

**RELACIÓN ENTRE ESTILOS DE APEGO Y LAS DIMENSIONES DE LA
INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LOS ADOLESCENTES DE LA FACULTAD
DE CIENCIAS HUMANAS DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO**

**OLGA JENNIFER PANTOJA CANENCIO
DIANA MARCELA RUALES ALFARO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO**

2018

**RELACIÓN ENTRE ESTILOS DE APEGO Y LAS DIMENSIONES DE LA
INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LOS ADOLESCENTES DE LA FACULTAD
DE CIENCIAS HUMANAS DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO**

OLGA JENNIFER PANTOJA CANENCIO

DIANA MARCELA RUALES ALFARO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Psicóloga

Asesora:

Sonia María Rosero Díaz del Castillo

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO**

2018

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado por el Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación:

Los Directores y los Jurados han leído el presente documento, escucharon la sustentación del mismo por su autor y lo encuentran satisfactorio.

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Marzo de 2018

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre los estilos de apego (seguro, inseguro evitativo e inseguro ambivalente) y las dimensiones de la inteligencia emocional (atención emocional, claridad emocional y regulación de las emociones) en los estudiantes adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño; el estudio se enmarcó en los principios de la investigación cuantitativa bajo el enfoque empírico analítico de tipo correlacional y diseño transversal, con una muestra de 204 adolescentes (68,6% mujeres y 31,4% hombres). Para la identificación del estilo de apego se utilizó el Inventario de Apego para Padres y Pares (IPPA) validado para Colombia por Pardo, Pineda, Carrillo y Castro en 2006 y para la evaluación de las dimensiones de la inteligencia emocional se aplicó la Escala de Inteligencia Emocional (TMMS-24) versión en español validada para Colombia por Uribe y Gómez en 2008. Entre los resultados más relevantes se encontró que existe asociación entre el estilo de *apego seguro* con la madre y la dimensión de *claridad* de la inteligencia emocional; Así mismo se halló asociación entre el estilo de *apego seguro* con los pares y la dimensión de *atención* de la inteligencia emocional. Como valor agregado a la investigación se realizó la correlación entre las dimensiones del apego con las distintas dimensiones de la inteligencia emocional encontrando que la confianza y la comunicación con la madre y con el padre se relacionan positivamente con la regulación de las emociones. En referencia a los pares se encontró que existe una relación positiva entre la confianza y la claridad emocional, entre la comunicación y la atención emocional y una relación negativa entre la alienación y la claridad emocional. Finalmente, fue posible concluir que algunas dimensiones del vínculo del adolescente con su madre, padre y pares sí se relacionan con su capacidad de identificar, comprender y/o regular sus emociones, pero esta conexión no es homogénea sino que varía según la figura de apego y la competencia emocional implicada.

Palabras Clave

Apego, Estilos de Apego, Inteligencia Emocional, Adolescencia, Confianza, Comunicación, Alienación, Regulación Emocional, Claridad Emocional, Atención Emocional.

ABSTRACT

The objective of this research was to analyze the relationship between attachment styles (safe, avoidant insecure and ambivalent insecure) and the dimensions of emotional intelligence (emotional attention, emotional clarity and emotions regulation) in adolescents students of the Human Sciences Faculty of the University of Nariño; the study was framed in the principles of quantitative research under the analytical empirical approach with a correlational type and transversal design, and a sample of 204 adolescents (68.6% women and 31.4% men). The attachment style was measured by *the Parent and Couple Attachment Inventory (IPPA)*, a tool validated for Colombia by Pardo, Pineda, Carrillo and Castro in 2006. The dimensions of emotional intelligence were evaluated by the *Emotional Intelligence Scale (TMMS-24)*, Spanish version, validated for Colombia by Uribe and Gómez in 2008. Among the most relevant results was found that there is an association between safe attachment style with the mother and the dimension of clarity of emotional intelligence; Likewise, an association was found between the secure attachment style with the peers and the attention dimension of emotional intelligence. However, as an added value to the research, there was found a correlation between some attachment dimensions and emotional intelligence dimensions, as mother and father confidence and communication with the regulation of emotions; Likewise, in reference to the peers, it was found a positive correlation between trust and emotional clarity, communication and emotional attention, and a negative relationship between alienation and emotional clarity. Finally, it was possible to conclude that there is a relation between some dimensions of the adolescent's bond with mother, father and peer and his capacity to identify, understand and /or regulate emotions, but this isn't an homogeneous association and it varies according to the attachment figure and the emotional capability implicated.

Key Words

Attachment, Attachment Styles, Emotional Intelligence, Adolescence, Confidence, Communication, Alienation, Emotional Regulation, Emotional Clarity, Emotional Attention.

CONTENIDO

	Pag.
INTRODUCCIÓN	12
OBJETIVOS.....	18
Objetivo general	18
Objetivos específicos.....	18
MÉTODO.....	19
Paradigma metodológico	19
Tipo de estudio	19
Diseño.....	19
Hipótesis	19
<i>Hipótesis de trabajo</i>	19
Población y Muestra	20
<i>Criterios de inclusión</i>	20
<i>Criterios de exclusión</i>	20
Tipo de muestreo	21
Instrumentos de Recolección de Información	22
<i>Inventario de Apego para Padres y Pares (IPPA)</i>	22
<i>Escala de inteligencia emocional (TMMS-24)</i>	24
Tomado de Uribe, L. Gómez, J. (2008), pags. 43-44.....	25
Procedimiento.....	25
Plan de Análisis de Información.....	26
Consideraciones Éticas	27
RESULTADOS.....	28
Estilos de Apego.....	28
<i>Apego en la relación con la madre</i>	28
<i>Apego en la relación con el padre</i>	29
<i>Apego con pares</i>	30
Dimensiones de la inteligencia emocional	31

Relación entre apego e inteligencia emocional	32
<i>Apego con la madre y dimensiones de la inteligencia emocional.</i>	33
<i>Apego con el padre y dimensiones de inteligencia emocional.</i>	35
<i>Apego con los pares y dimensiones de inteligencia emocional.</i>	38
DISCUSIÓN.....	41
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	51
REFERENCIAS	53
ANEXOS.....	58

LISTA DE TABLAS

	Pag.
Tabla 1. Muestra estratificada por Programa	21
Tabla 2. Datos Sociodemográficos de la muestra poblacional.....	21
Tabla 3. Tipos de apego según las reglas de Armsden y Greenberg (1987).	23
Tabla 4. Parámetros de calificación TMMS-24 para hombres y mujeres.	25
Tabla 5. Media y desviación estándar en las dimensiones de apego en la relación con la madre	28
Tabla 6. Estilos de apego en la relación con la Madre	28
Tabla 7. Media y desviación estándar en las dimensiones de apego en la relación con el padre	29
Tabla 8. Estilos de apego en la relación con el padre.....	29
Tabla 9. Media y desviación estándar en las dimensiones de apego en la relación con pares	30
Tabla 10. Estilos de apego en la relación con pares	30
Tabla 11. Distribución de frecuencias de las dimensiones de inteligencia emocional.....	32
Tabla 12. Asociación entre el nivel de atención de la inteligencia emocional y los estilos de apego con la madre.....	33
Tabla 13. Asociación entre el nivel de claridad de la inteligencia emocional y los estilos de apego con la madre.....	34
Tabla 14. Asociación entre el nivel de reparación de la inteligencia emocional y los estilos de apego con la madre	34
Tabla 15. Correlación entre apego e inteligencia emocional en la relación con la madre	35
Tabla 16. Asociación entre el nivel de atención de la inteligencia emocional y los estilos de apego con el padre	36
Tabla 17. Asociación entre el nivel de claridad de la inteligencia emocional y los estilos de apego con el padre	36
Tabla 18. Asociación entre el nivel de reparación de la inteligencia emocional y los estilos de apego con el padre	37
Tabla 19. Correlación entre dimensiones de apego y dimensiones de inteligencia emocional en la relación con el padre.....	38

Tabla 20.	Asociación entre el nivel de atención de la inteligencia emocional y los estilos de apego con los pares.....	38
Tabla 21.	Asociación entre el nivel de claridad de la inteligencia emocional y los estilos de apego con los pares.....	39
Tabla 22.	Asociación entre el nivel de reparación de la inteligencia emocional y los estilos de apego con los pares.....	39
Tabla 23.	Correlación entre apego e inteligencia emocional en la relación con pares.....	40

LISTA DE ANEXOS

	Pag.
Anexo 1. Inventario de Apego para Padres y Pares (IPPA).....	59
Anexo 2. Fecha técnica del Inventario de Apego para Padres y Pares (IPPA).....	62
Anexo 3. Escala de Inteligencia Emocional (TMMS-24), validada para Colombia por Uribe y Gómez(2008).....	63
Anexo 4. Autorización de uso del instrumento Escala de Inteligencia Emocional (TMMS-24), validada para Colombia por Uribe y Gómez(2008).	64
Anexo 5. Consentimiento informado para padres o acudientes.....	65
Anexo 6. Asentimiento informado para estudiantes menores de edad	66
Anexo 7. Consentimiento informado estudiantes mayores de edad.	67

INTRODUCCIÓN

El apego es un vínculo afectivo intenso y permanente que se desarrolla y consolida entre los individuos por medio de sus interacciones recíprocas; este se define como la disposición del niño para confiar en sí mismo como persona digna de merecer amor y resolver los problemas que se le presentan, así como también para confiar plenamente en los otros cuando la ocasión lo exige (Bowlby, 1993a). Las primeras relaciones cercanas que una persona tiene en su vida van a marcar en cierta medida su desarrollo y satisfacción social, y es en estas interacciones iniciales en las que el niño comienza a aprender patrones de relación afectiva con las personas que le rodean, funcionando como prototipos para futuros vínculos.

Desde este ámbito, en la adolescencia se experimenta una transformación donde la relación con los padres, prioritaria en la infancia, se debilita y se establece otro tipo de vínculo de apego con los pares o amigos; esta transición cambia los lazos afectivos hacia diferentes objetos amorosos, enfocándose por el aprendizaje de nuevos papeles sociales. La universidad representa para el adolescente la puerta de entrada al mundo de los adultos, es decir la transición de lo familiar y lo conocido a lo desconocido o extra familiar; los estudiantes universitarios requieren ser aceptados por sus pares en la búsqueda de un apoyo como base para fortalecer su identidad y adaptarse a su nuevo contexto social (Jurado & Lozano, 2010).

La presente investigación analizó la relación entre los estilos de apego y las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño, pues se ha planteado que el apego cumple un papel vital en el desarrollo de la personalidad dado que los vínculos afectivos construidos en la infancia inciden en las futuras relaciones (familia, amigos y sociedad) y que dichas interacciones sociales responden y se transforman de acuerdo al desarrollo de la inteligencia emocional.

La conexión que se instaura con las figuras iniciales de protección se considera el apego primario y determina las bases para las relaciones íntimas posteriores (Bowlby, 1993a); la posibilidad de vislumbrar la marca que los primeros vínculos de apego establecidos en la infancia dejan en la forma posterior de relacionarse y percibir el mundo a medida que se va creciendo se constituye como un importante aporte de la Psicología a la comprensión del desarrollo evolutivo del ser humano.

La teoría del apego describe la relación existente entre los vínculos cercanos que se presentan a lo largo de la vida y el vínculo parental; en términos generales, Bowlby (1993a)

plantea que las relaciones entre los seres humanos se crean debido a una necesidad de vincularse afectiva e íntimamente con aquellas personas a quienes se recurre para buscar protección; junto a Mary Ainsworth, propone que el vínculo afectivo que se da entre la madre y el hijo es uno de los puntos clave en el desarrollo socio-emocional de un ser humano. A partir de sus observaciones directas en Uganda, Mary Ainsworth desarrolló un estudio experimental de laboratorio denominado *la situación extraña*, en el cual observó la conducta de los participantes (niño, madre y un extraño) a través de una ventana unidireccional; esta prueba permitió vislumbrar las reacciones del niño ante la presencia de un extraño y, al final de este experimento, se evidenciaron diversos patrones de conducta de apego (Eyras, 2007).

Los niños con *apego seguro* exploran con facilidad, seguridad y curiosidad, muestran su disgusto como reacción adecuada a la separación y al reunirse con la madre muestran una mayor capacidad de ser calmados, tranquilizarse y volver a jugar. Los niños con *apego inseguro- evitativo* evitan tener cercanía con la madre, casi no expresan signos de disgusto o protesta al reencontrarse con ella. Se observó que estos niños parecían tener más interés en los objetos (juguetes, etc) que en las personas. En el tipo de apego *inseguro- ambivalente*, el niño reacciona con intensidad; al regreso de la madre, buscan el contacto, pero luego pueden mostrar pasividad o agresividad, no se calman fácilmente, pueden llorar intensamente y no retoman la exploración (Eyras, 2007).

En Colombia se han encontrado escasas investigaciones que permitan identificar los estilos de apego en los adolescentes. Los estudios más representativos en la temática se encuentran en los trabajos desarrollados por Pardo, Pineda, Carrillo y Castro (2006), quienes realizaron la adaptación del *Inventario de Apego para padres y pares (IPPA)*, y evaluaron la relación que existe entre el apego, el autoconcepto y algunas características de las relaciones románticas en los adolescentes. Los resultados mostraron que una mayoría de los adolescentes que participaron presentaron altos niveles de seguridad en sus relaciones afectivas con madre, padre y pares, y que dicha percepción de apego ejerce una influencia importante en el nivel de autoconcepto indicando que cuando el joven percibe mayor seguridad en el vínculo de apego con las figuras significativas forma un modelo positivo tanto de sí mismo como de sus relaciones más cercanas. De manera contraria, Acosta, Amaya y Esperrella (2013), indagaron la relación entre el estilo de apego con los padres y la dependencia emocional en adolescentes que tienen una relación romántica y, tras la aplicación del instrumento antes mencionado, se encontró un

predominio del *apego ambivalente* tanto en la relación con el padre como con la madre, mientras que se presentó una baja tendencia hacia el *apego evitativo* en ambas figuras parentales. No obstante, no se logró identificar una relación significativa entre las variables de estudio.

Por otro lado, cuando el adolescente desarrolla vínculos de apego con otros significativos, va tomando conciencia de su actividad emocional, tanto de las emociones que experimenta hacia las personas de su entorno como de los sentimientos que experimentan los demás. Esta capacidad, que fundamenta el concepto de inteligencia emocional, es muy importante ya que constituye el despliegue de diversas habilidades que se han asociado con la toma de decisiones racionales y aporta diversas cualidades a cada persona que le conducen por caminos adecuados con base en la decisión que pueda tomar para su integridad personal y su valía como ser humano (Goleman, 2010).

La inteligencia emocional ha sido foco de importantes debates en el interior de la Psicología, pues si bien inició como un constructo unidimensional, en el transcurso de su estudio se han propuesto diferentes dimensiones, componentes y variaciones significativas según el campo de aplicación.

Es así que para Mayer y Salovey (1997 citados en Cerón, Pérez e Ibáñez, 2011), la inteligencia emocional es una habilidad mental específica que involucra la destreza de percibir, valorar y expresar emociones con exactitud; acceder y formar sentimientos para facilitar el pensamiento y comprender y regular emociones que promueven el conocimiento y el crecimiento emocional e intelectual.

Esta conceptualización de la inteligencia emocional ha tenido una amplia aceptación en la comunidad científica (Jiménez & López, 2009) y se enmarca en un modelo que formula cuatro dimensiones o componentes del constructo: percepción emocional, facilitación emocional, comprensión emocional y regulación emocional. El modelo de las cuatro ramas propone una jerarquía de habilidades emocionales en la que se requiere del desarrollo de las competencias básicas para alcanzar el dominio de las superiores.

a) *La percepción emocional* consiste en la habilidad para reconocer los sentimientos propios y de los demás. Es el reconocimiento consciente de las emociones logrando una descodificación de las señales emocionales de la expresión facial, tono de voz y movimientos corporales. Esta habilidad hace referencia al grado en el cual una persona puede identificar de forma conveniente tanto sus emociones como las señales fisiológicas y cognitivas implicadas.

Adicionalmente, la percepción emocional supone la facultad de distinguir de manera acertada la veracidad de las emociones expresadas por los demás (Fernández y Extremera, 2005).

b) *La facilitación o asimilación emocional* se refiere a la habilidad para tener en cuenta los sentimientos en la resolución de problemas y el razonamiento. Esta habilidad hace hincapié en la manera en que las emociones afectan el sistema cognitivo y cómo nuestros estados afectivos repercuten en la toma de decisiones; es decir, esta habilidad sugiere que las emociones actúan de forma positiva sobre el razonamiento y la manera de procesar información (Fernández y Extremera, 2005).

c) *La comprensión emocional* implica la habilidad para desglosar el repertorio de las señales emocionales, clasificar y etiquetar las emociones, reconociendo en qué categoría se agrupan los sentimientos, conocer las causas que generan determinados estados de ánimo y las consecuencias de la conducta. También implica el reconocimiento y la interpretación de estados emocionales básicos y complejos, la transición de una emoción a otra y la aparición de sentimientos simultáneos y contradictorios, por ejemplo los sentimientos de amor y odio sobre la misma persona (Fernández y Extremera, 2005).

d) *La regulación emocional* es la habilidad más compleja de la inteligencia emocional puesto que incluye la capacidad para aceptar tanto los sentimientos positivos como los negativos y reflexionar sobre los mismos para descartar o aprovechar la información que contienen en función de su utilidad. Esta habilidad permite regular las emociones propias y ajenas moderando aquellas que son negativas e intensificando las positivas, poniendo en práctica diversas estrategias de regulación emocional que modifican tanto nuestros sentimientos como los de los demás. La regulación emocional es uno de los procesos emocionales de mayor complejidad y su actividad consciente permite el crecimiento tanto emocional como intelectual (Fernández y Extremera, 2005).

La amplitud de la investigación en el campo de la inteligencia emocional en los últimos años ha dado mayor fuerza al constructo y ha impulsado la propuesta del desarrollo de competencias emocionales como mecanismo para responder sanamente ante las situaciones vitales e incrementar el bienestar tanto individual como grupal y social (Guerra, Guerrero y León del Barco, 2010). Extremera, Garrido y Peña (2011) centraron su investigación en el análisis de la relación entre la inteligencia emocional percibida (IEP) y el grado en que el estudiante afronta y soluciona problemas sociales en población española. Los resultados evidenciaron el valor

predictivo e incremental de la IE en relación con la resolución de problemas sociales. Otro estudio realizado por Salovey, Stroud, Woolery y Epel (citados en Jiménez y López, 2009) en Estados Unidos con estudiantes universitarios, reveló que aquellos que puntuaban más alto en inteligencia emocional percibida, informaban menos síntomas físicos, menor ansiedad social y depresión y, por otra parte, mejor autoestima, mayor satisfacción interpersonal, mayor empleo de estrategias de afrontamiento activo para solucionar sus problemas que los que puntuaban bajo.

La investigación sobre la relación entre el apego y la inteligencia emocional ha planteado que los adolescentes con *apego seguro* son capaces de comprender las emociones y saberlas regular, manteniendo el control del comportamiento ante emociones negativas sin que estas interfieran en sus actividades cotidianas, contrario de que quienes poseen tipologías de *apego evitativo* o *ambivalente* (Guerra, Guerrero y León del Barco, 2010; Guzmán, Carrasco, Figueroa, Trabucco y Vilca, 2016). En este sentido, el estudio hecho por Aguilar, Calvo y Monteoliva (2012) predice que la seguridad en el apego implica una mayor capacidad para entender, regular y percibir las emociones, confirmando el vínculo encontrado entre las tipologías de apego y las estrategias para regular el afecto y las emociones. Los participantes que presentaron una mayor *atención* emocional tuvieron mejor facilidad para sentir emociones, a diferencia de quienes presentaban dificultades en regular las emociones, quienes presentaron dificultades para expresar sus emociones y mantener su independencia.

Los estudios mencionados anteriormente muestran la importancia de indagar acerca de los vínculos afectivos y el buen manejo de las emociones para obtener un indicador de bienestar personal en la interacción social. Asimismo, permiten vislumbrar un panorama amplio de relación con otras variables que dinamizan estos procesos e incrementar la comprensión del fenómeno de las interacciones sociales con los otros significativos.

El recorrido presentado permitió justificar la investigación a partir de la relevancia del aporte teórico que puede proporcionar al contexto nariñense en el marco de su cultura, costumbres y creencias. Igualmente, el aporte social al contexto universitario que dicha comprensión pueden brindar para construir herramientas de promoción de la salud mental, la prevención de las distintas problemáticas visibles en el desarrollo académico y emocional del estudiante adolescente (deserción académica, bajo rendimiento académico, consumo de sustancias psicoactivas, entre otras) y la posibilidad de su utilización para la formulación de proyectos y programas que busquen alternativas de solución para hacer frente a estos fenómenos

en el ámbito de la educación superior, beneficiando tanto a los participantes directos del estudio como a las directivas, familias y a la comunidad universitaria en general, pues busca servir como un aliciente para fomentar relaciones sanas y relevar el principio de corresponsabilidad educativa como un eje transversal para el éxito académico y social.

OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar la relación entre estilos de apego y las dimensiones de la inteligencia emocional en los estudiantes adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño.

Objetivos específicos

Identificar los estilos de apego en los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño.

Evaluar las dimensiones de la inteligencia emocional de los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño.

Determinar la relación entre los estilos de apego y las dimensiones de la inteligencia emocional en los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño.

MÉTODO

Paradigma metodológico

El presente estudio se enmarcó en los principios de la investigación cuantitativa bajo el enfoque empírico analítico, el cual surge del interés técnico-teórico de explicar, predecir y controlar la realidad, por lo cual el objetivo principal fue lograr una aproximación rigurosa y sistemática a la realidad (Osorio, 2007 citado en Gómez y Villalobos, 2014).

Tipo de estudio

Se propuso una investigación de tipo correlacional con la finalidad de determinar la relación o grado de asociación no causal existente entre dos variables, en una muestra o contexto en particular (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). El estudio de tipo correlacional permite acercarse al comportamiento de una variable al conocer el comportamiento de otras variables vinculadas, tratando de predecir el valor aproximado que tendrá un grupo de individuos en una variable, a partir del valor que poseen en las variables relacionadas (Hernández, Fernández & Baptista, 2006) y el objetivo, en este caso, fue determinar la relación entre las variables estilo de apego y dimensiones de la inteligencia emocional la población específica de adolescentes estudiantes de humanidades en la Universidad de Nariño.

Diseño

Para esta investigación se utilizó un diseño transversal puesto que se analizó la relación entre las variables de trabajo a partir de una sola medición, en un único momento, característica del diseño transversal cuyo propósito es describir las variables y analizar su incidencia e interrelación en una única oportunidad (Hernández, Fernández & Baptista, 2006).

Hipótesis

Hipótesis de trabajo.

H1: Existe una relación entre los estilos de apego y la dimensión *atención* de la inteligencia emocional en los estudiantes adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño.

H2: Existe relación entre los estilos de apego y la dimensión *claridad* de la inteligencia emocional en los estudiantes adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño.

H3: Existe relación entre los estilos de apego y la dimensión *regulación* de la inteligencia emocional en los estudiantes adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño.

Hipótesis nula.

H01: No existe relación entre los estilos de apego y la dimensión *atención* de la inteligencia emocional en los estudiantes adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño.

H02: No existe relación entre los estilos de apego y la dimensión *claridad* de la inteligencia emocional en los estudiantes adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño.

H03: No existe relación entre los estilos de apego y la dimensión *regulación* de la inteligencia emocional en los estudiantes adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño.

Población y Muestra

La población de estudio correspondió a los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño en la etapa de la adolescencia tardía, es decir entre los 15 y los 19 años de edad (UNICEF, 2011).

Para determinar la muestra de trabajo se tuvo en cuenta los siguientes aspectos:

Criterios de inclusión.

Tener entre 15 y 19 años a la fecha de aplicación de los instrumentos de recolección de información.

Estar matriculado en alguno de los programas adscritos a la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño: Geografía, Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, Licenciatura en Filosofía y Letras, Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana e Inglés; Licenciatura en Inglés-Francés, Sociología y Psicología.

Criterios de exclusión.

Tener entre 15 y 17 años y no presentar el consentimiento informado firmado por los padres o acudientes en el momento de la aplicación de instrumentos de recolección.

Tipo de muestreo

Para el periodo B (agosto - diciembre) del año 2017, la población de la Facultad de Ciencias Humanas estuvo conformada por 1603 estudiantes matriculados. Para la selección de la muestra se tuvo en cuenta a los 409 estudiantes que cumplían con los criterios mencionados. Se realizó un muestreo aleatorio estratificado y se seleccionó una porción representativa de cada programa, con un nivel de *confianza* en la muestra de 95%, la muestra total fue de 204 estudiantes adolescentes de la Facultad.

Tabla 1.

Muestra estratificada por Programa

Programa	N° total	N° muestra	%
Psicología	76	36	17,6
Ciencias Sociales	54	30	14,7
Filosofía	46	27	13,2
Inglés-Francés	59	34	16,7
Sociología	45	21	10,3
Geografía	47	22	10,8
Castellano-Inglés	72	34	16,7
<i>Total</i>	409	204	100

La muestra estuvo conformada por un mayor número de mujeres (68,6%), y el rango de edad más frecuente fue 18 a 19 años (ver tabla 2).

Tabla 2.

Datos Sociodemográficos de la muestra poblacional.

	N°	%
Sexo		
Mujer	140	68,6
Hombre	64	31,4
Edad		
16 años	2	1
17 años	32	15,7
18 años	84	41,2
19 años	86	42,1

Instrumentos de Recolección de Información

Inventario de Apego para Padres y Pares (IPPA).

Este instrumento fue propuesto por Arsdern y Greenberg en 1987 y validado para Colombia por Pardo, Pineda, Carrillo y Castro (2006) el cual mide las dimensiones positivas (*confianza y comunicación*) y negativas (*alienación*) de la relación del adolescente con su madre, su padre y sus pares. Está conformado por 75 afirmaciones divididas en tres categorías (25 por cada figura de apego): apego con la madre, con el padre y con pares. El *IPPA* mide tres dimensiones que son evaluadas en relación a cada figura de apego: *a) Confianza* como la habilidad de las figuras de apego para comprender y respetar a los adolescentes (sentimiento de seguridad), y la percepción de los adolescentes sobre si las figuras de apego están respondiendo a sus necesidades; *b) Comunicación* como el proceso en el cual se establece un conexión para transmitir, intercambiar o compartir ideas, y que estas sean claras y comprensibles para ambas partes y *c) Alienación* como el proceso en donde el individuo se convierte en alguien ajeno a sí mismo, es decir que manifiesta comportamientos contrarios a lo que se esperaba por su condición o naturaleza, como sentimientos de ira y aislamiento hacia los padres y amigos pero con el reconocimiento de su necesidad de cercanía.

En lo referente a las puntuaciones de consistencia interna del *IPPA*, dadas por Pardo, Pineda, Carrillo y Castro (2006), el instrumento presentó altos índices de confiabilidad, con coeficientes para las versiones madre, padre y pares de 0.90, 0.93 y 0.90 respectivamente, demostrando ser una herramienta confiable para la evaluación de las relaciones de apego de los adolescentes.

Cada persona responde a 25 preguntas que se califican de 1 a 5 puntos y se obtiene una puntuación derivada de la sumatoria de los ítems de cada dimensión (*confianza y comunicación y alienación*) en cada escala (*madre, padre, pares*); una vez obtenido el puntaje bruto para cada dimensión por cada escala se procede a clasificar el estilo de apego por cada escala por separado.

Las puntuaciones en cada escala del *IPPA* permitieron establecer tres grupos de participantes con niveles bajo, medio o alto en cada una de las dimensiones (*confianza, comunicación y alienación*) para cada una de las escalas (*madre, padre y pares*) definidos a partir de los terciles. Una vez obtenidos estos niveles, se utilizaron los parámetros descritos para clasificar a los participantes en un tipo de apego (*seguro, evitativo y ambivalente*), con fundamento en la teoría de Bowlby y Ainsworth y los parámetros propuestos por *Armsden* y

Greenberg (1987) basados en la combinación de los puntajes obtenidos en las tres dimensiones; para realizar esta combinación se tomaron en cuenta las siguientes reglas:

Los participantes eran asignados al grupo *seguro*, si el valor obtenido en *alienación*, no era alto y si, el valor obtenido en *confianza* o en *comunicación* era alto o estaba en medio.

Los participantes se asignan al grupo de *ambivalente*, si el valor obtenido en *confianza* y *comunicación* estaba en medio y si el valor de *alienación* no era bajo.

Los participantes se asignan al grupo de *evitativo*, si el valor obtenido en *confianza* y *comunicación* era bajo, y *alienación* era alto o estaba en la media.

En base a las anteriores reglas se realizó una tabla de combinaciones de la cual se deriva el tipo de apego en cada una de las escala madre, padre y pares (ver tabla 2).

Tabla 3.

Tipos de apego según las reglas de Armsden y Greenberg (1987).

Confianza	Comunicación	Alienación	Apego
Alto	Medio	Bajo	Seguro
Alto	Medio	Medio	Seguro
Alto	Alto	Bajo	Seguro
Alto	Alto	Medio	Seguro
Medio	Alto	Bajo	Seguro
Medio	Alto	Medio	Seguro
Medio	Medio	Bajo	Seguro
Medio	Medio	Alto	Ambivalente
Medio	Medio	Medio	Ambivalente
Medio	Bajo	Medio	Ambivalente
Bajo	Medio	Medio	Ambivalente
Bajo	Bajo	Medio	Evitativo
Bajo	Bajo	Alto	Evitativo
Bajo	Medio	Alto	Evitativo
Medio	Bajo	Alto	Evitativo

Tomado de Vega, V. y Roitman, D. (2012), pag. 170.

Escala de inteligencia emocional (TMMS-24).

Para medir las dimensiones de la inteligencia emocional se utilizó la *Escala de Inteligencia Emocional TMMS-24* en su versión en español validada para Colombia por Uribe y Gómez (2008).

La escala *TMMS-24* es una versión reducida del *TMMS-48* de Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995), realizada por Fernández Berrocal, Extremera y Ramos del grupo de investigación de Inteligencia Emocional de la Universidad de Málaga, España (Uribe y Gómez, 2008). Está compuesta por las tres dimensiones de la escala original: a) *Atención o percepción emocional*, la cual hace referencia al grado en el que las personas creen prestar atención a sus emociones y sentimientos, b) *Claridad o comprensión emocional*, que está relacionada con la forma en que las personas creen percibir sus emociones y c) *Reparación o regulación de las emociones*, que alude a la creencia del sujeto en su capacidad para interrumpir y regular estados emocionales negativos y prolongar los positivos.

En la validación del instrumento *TMMS-24* para Colombia se obtuvo un nivel de consistencia interna para la prueba completa de 0,927, lo que indica un alto nivel de confiabilidad; en cuanto a las subescalas, se obtuvieron puntuaciones alrededor del valor alfa de 0.88; por ende, los autores de este estudio refieren que es un instrumento confiable y válido con el que es posible seguir trabajando en futuras investigaciones en el país (Uribe y Gómez, 2008).

La escala final se compone por 24 ítems (8 ítems por factor); a los sujetos se les pide que evalúen el grado en el que están de acuerdo con cada una de las afirmaciones, en una escala de tipo Likert de 5 puntos, siendo 1= nada de acuerdo y 5= totalmente de acuerdo.

Para corregir y obtener una puntuación en cada uno de los factores, se sumaron los ítems del 1 al 8 para la dimensión *atención emocional*, los ítems del 9 al 16 para el factor *claridad emocional* y del 17 al 24 para la dimensión *regulación de las emociones*; posteriormente, se compararon las puntuaciones con los puntos de corte para hombres y mujeres (Uribe & Gómez 2008).

Tabla 4.

Parámetros de calificación TMMS-24 para hombres y mujeres.

Atención (percepción emocional)	
Puntuación Hombres	Puntuación Mujeres
Debe mejorar su atención: presta poca atención < 17	Debe mejorar su atención: presta poca atención < 20
Adecuada atención 18 a 34	Adecuada atención 21 a 36
Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 34	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 36
Claridad (comprensión emocional)	
Puntuación Hombres	Puntuación Mujeres
Debe mejorar su claridad < 20	Debe mejorar su claridad < 20
Adecuada claridad 21 a 35	Adecuada claridad 21 a 35
Excelente claridad > 36	Excelente claridad > 36
Reparación (regulación emocional)	
Puntuación Hombres	Puntuación Mujeres
Debe mejorar su reparación < 20	Debe mejorar su reparación < 20
Adecuada reparación 21 a 37	Adecuada reparación 21 a 37
Excelente reparación > 38	Excelente reparación > 38

Tomado de Uribe, L. Gómez, J. (2008), pags. 43-44.

Procedimiento

Para alcanzar el objetivo de establecer la relación entre estilos de apego y las dimensiones de la inteligencia emocional en adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño se llevaron a cabo los siguientes pasos:

Inicialmente, para la selección de la muestra se trabajó con la relación de estudiantes matriculados en los programas de la Facultad de Ciencias Humanas en el periodo B de 2017 que cumplieran con los criterios establecidos, información que fue proporcionada por la Oficina de Control y Registro Académico (OCARA). Posteriormente, se solicitó la autorización escrita a cada Programa de la Facultad de Ciencias Humanas.

Para la recolección de información se tuvo un contacto inicial con cada grupo en donde se expuso el objetivo de la investigación y los parámetros de la participación estudiantil reportados

en el consentimiento informado, con el fin que las personas menores de edad interesadas en hacer parte del estudio diligencien previamente el consentimiento informado con sus padres o acudientes, para este caso la aplicación se realizó en dos partes, la primera fue la entrega del consentimiento para padres y asentimiento para los menores de edad, una vez firmados se procedía en una segunda sesión a la aplicación de los instrumentos. Por otro lado para la aplicación de los instrumentos en los estudiantes mayores de edad se hizo entrega del consentimiento informado y posteriormente el diligenciamiento de los cuestionarios; para los dos casos la aplicación se llevó a cabo de manera grupal con cada uno de los semestres de los diferentes Programas de la Facultad de Ciencias Humanas, en sesiones de 30 minutos de duración aproximada, en las instalaciones de la Universidad de Nariño, tanto sede Vipri como Torobajo.

Es importante aclarar que los estudiantes que deseaban saber los resultados generales de la investigación se les enviaran por correo electrónico dicho informe.

Plan de Análisis de Información

Una vez sistematizados los datos en el software de Microsoft Excel se procedió a realizar el respectivo análisis utilizando estadísticos descriptivos para el cumplimiento de los objetivos específicos 1 y 2, y estadísticos inferenciales para el tercer objetivo específico, haciendo uso del programa estadístico SPSS statics 24.

En un primer momento se realizó un análisis univariado de los datos que permitió describir las características o propiedades de las variables de forma independiente y así caracterizar su comportamiento por medio de la frecuencia, media y desviación estándar dando cumplimiento a los objetivos uno y dos de la presente investigación.

Una vez obtenidos los puntajes directos de las variables se procedió a verificar su normalidad mediante la prueba no paramétrica de Kolmogorov-Smirnov. Según los resultados, las variables de estudio presentan una distribución no normal, por lo cual se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman para establecer la relación entre las dimensiones del Apego (*confianza, comunicación y alienación*) y las dimensiones de la Inteligencia Emocional (*atención, claridad y regulación*) a partir de las puntuaciones directas en cada una de ellas. Por otro lado, al obtener los niveles de las dimensiones de inteligencia emocional (debe mejorar, adecuado y excelente) y los estilos de apego (*seguro, evitativo y ambivalente*), se las tomó como variables cualitativas o categóricas (puntaje) para establecer la asociación entre ellas utilizando la prueba chi- cuadrado.

Tras concluir el análisis estadístico, se realizó la discusión de los mismos con apoyo en la teoría y el marco de antecedentes investigativos. Finalmente, se propusieron conclusiones y recomendaciones sobre el proceso y los resultados de investigación.

Consideraciones Éticas

Para el desarrollo del presente estudio se tomó como eje principal la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de la República de Colombia, por medio de la cual se establecen las normas científicas y éticas para la investigación en salud. En este sentido, el riesgo de esta investigación se clasificó como mínimo ya que se aplicaron dos cuestionarios que no implicaron afectación a la conducta o integridad física, ni psicológica de los sujetos, garantizando el respeto por la dignidad, la protección de los derechos humanos y el bienestar de todos los participantes tal como se establece en el artículo 5 de la resolución. Asimismo, la aplicación de los cuestionarios no excedió los 60 minutos por lo cual el tiempo de participación no se constituyó como un elemento de riesgo o que ocasione molestias físicas. Finalmente, se socializó y firmó un documento formal para obtener el consentimiento informado de los participantes en el que se brindó información amplia y suficiente para garantizar la toma de decisiones informadas sobre su participación y permanencia en la investigación.

Con respecto a la confidencialidad, los cuestionarios y datos fueron codificados para garantizar el anonimato de los participantes. El equipo investigador tuvo manejo exclusivo y restringido tanto de los consentimientos informados como de la información recolectada.

Con relación a la ética en la Psicología y las disposiciones de la Ley 1090 de 2006, se respetó siempre la dignidad y el bienestar de los participantes, así como también el derecho de los mismos a conocer los resultados generales de la investigación, mediante el envío del informe final a su correo electrónico.

Finalmente, la presente investigación se sustentó dentro del quehacer de la Psicología, según lo que contempla el artículo 3 de la Ley 1090 de 2006, referente a la investigación como una actividad de enseñanza, aplicación e indicación del conocimiento del Psicólogo y sus técnicas específicas.

RESULTADOS

Estilos de Apego

Apego en la relación con la madre.

En cuanto a los resultados generales referentes a la relación de apego con la madre, la muestra se ubicó en un nivel alto de *confianza* (37,43), un nivel medio de *comunicación* (29,88) y un nivel bajo de *alienación* (13,92). Se puede observar que el puntaje en la dimensión de *confianza* es superior a los otros dos niveles, mientras que el de *alienación* se posiciona en un nivel bajo (ver tabla 5).

Tabla 5.

Media y desviación estándar en las dimensiones de apego en la relación con la madre

Dimensiones de apego	N°	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	Mediana Q1 Q3		
Confianza	204	14	49	37,43	7,286	39	34	43
Comunicación	204	9	45	29,88	8,365	31	25	36
Alienación	204	6	26	13,92	4,363	13	11	17

Una vez se obtuvo el nivel en las dimensiones de *confianza*, *comunicación* y *alienación*, se procedió a clasificar el estilo de apego que presenta cada uno de los participantes en su relación con la madre. Se encontró un porcentaje mayor de adolescentes con un apego de tipo seguro (71,6%), que corresponde a las dos terceras partes de los estudiantes que clasificaron en alguno de los estilos de apego; el segundo estilo más frecuente fue el *apego ambivalente* (16,2%), y el menos común fue el evitativo (6,9%) (ver tabla 6).

Tabla 6.

Estilos de apego en la relación con la Madre

Estilos de Apego	Escala madre	
	N°	%
<i>Seguro</i>	146	71,6
<i>Evitativo</i>	14	6,9
<i>Ambivalente</i>	33	16,2
<i>Sin clasificar</i>	11	5,4
Total	204	100

Apego en la relación con el padre.

Al igual que con la madre, en relación con el padre se obtuvo el mismo orden en la media de las tres dimensiones, siendo mayores los puntajes en las dimensiones positivas (*confianza* y *comunicación*) y menor en la dimensión negativa (*alienación*); no obstante, los puntajes en las dimensiones positivas de *confianza* (31,81) y *comunicación* (23,10) fueron menores respecto a la escala de la madre, mientras que el puntaje de *alienación* fue superior (15,64). Para la muestra en general, las dimensiones de *confianza*, *comunicación* y *alienación* se encuentran en un nivel medio (ver tabla 7).

Tabla 7.***Media y desviación estándar en las dimensiones de apego en la relación con el padre***

Dimensiones de apego	N°	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar	Mediana	Q1	Q3
Confianza	204	11	50	31,81	9,893	33	23	40
Comunicación	204	9	45	23,1	8,768	21	16	30
Alienación	204	4	29	15,64	4,927	15	13	19

De la misma manera se realizó la clasificación en el estilo de apego formado en el vínculo con el padre y se encontró que el 38,7 % de los participantes presentaron un apego de tipo seguro, el 25% un estilo de *apego ambivalente* y el 21,1% un estilo de *apego evitativo* (ver tabla 8).

Tabla 8.***Estilos de apego en la relación con el padre***

Estilos de apego	Escala padre	
	N°	%
<i>Seguro</i>	79	38,7
<i>Evitativo</i>	43	21,1
<i>Ambivalente</i>	51	25
<i>Sin clasificar</i>	31	15,2
Total	204	100

Apego con pares.

En los resultados obtenidos en la escala de pares se observa la misma dinámica de orden jerárquico donde el promedio de *confianza* es mayor (38,11) ubicado en un nivel alto; seguido de la dimensión de *comunicación* (27,17) en la que la muestra se encuentra en un nivel medio; y, por último, *alienación* (17,69) con un nivel medio; particularmente en esta escala se puede evidenciar que el puntaje en la dimensión de *confianza* supera el promedio de la escala de madre y de padre. Sin embargo, es importante señalar que el puntaje de *alienación* también es mayor respecto a las dos escalas anteriores (ver tabla 9).

Tabla 9.***Media y desviación estándar en las dimensiones de apego en la relación con pares***

Dimensiones de apego	N°	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	Mediana	Q1	Q3
Confianza	204	16	50	38,11	6,951	39	34	43
Comunicación	204	12	40	27,17	5,891	28	23	31
Alienación	204	8	29	17,69	3,606	18	15	20

Finalmente, en el vínculo afectivo desarrollado en la relación con pares se encontró que el 64,7% de los adolescentes manifiestan un estilo de *apego seguro*, el 29,4% un estilo de *apego ambivalente* y el 2,9% un estilo de *apego evitativo* (ver tabla 10).

Tabla 10.***Estilos de apego en la relación con pares***

Estilos de apego	Escala pares	
	N°	%
<i>Seguro</i>	132	64,7
<i>Evitativo</i>	6	2,9
<i>Ambivalente</i>	60	29,4
<i>Sin clasificar</i>	6	2,9
Total	204	100

A nivel general se puede observar que en la muestra el promedio de *confianza* más alto corresponde al de apego con pares (38,11); la dimensión de *comunicación* puntúa más alto para el

apego con la madre (29,88), y la dimensión de *alienación* obtiene los promedios más bajos con las tres figuras (madre, padre y pares) obteniendo el menor promedio en el apego con la madre (13,92) y el mayor para la escala de pares (17,63).

Asimismo, se encontró que la mayoría de adolescentes participantes del estudio presentan un estilo de *apego seguro* tanto en la relación con los padres como con sus pares, siendo predominante el *apego seguro* con el de la madre; en cuanto al *apego evitativo* hay un mayor porcentaje de adolescentes que presentan este estilo de vínculo con el padre en comparación con la madre y los pares, mientras que el estilo de *apego ambivalente* se presentó con más frecuencia en la escala de pares.

De esta manera se da cumplimiento al primer objetivo específico que consiste en describir los estilos de apego presentes en los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño.

Dimensiones de la inteligencia emocional

A partir del análisis descriptivo de esta variable se observó que la muestra presentó un promedio mayor en la dimensión de *regulación* de las emociones con un promedio de 26,27 y una desviación estándar de 6,716; seguido de la dimensión de *atención* emocional con un promedio de 24,78 y una desviación estándar de 7,095; y por último la dimensión de *claridad* emocional con promedio de 22,69 y una desviación estándar de 6,072.

Con respecto a la dimensión de *atención*, la mayoría de los sujetos (67,2%) presenta una adecuada percepción de las emociones, mientras que una cantidad significativa (27,4%) presenta un nivel bajo y un 5,4% presenta un nivel alto, es decir el 38,5% de la muestra presenta dificultades en la *atención* emocional, pues según los autores, en esta dimensión tanto el extremo alto como el extremo bajo supone dificultades debido a que representan una *atención* exagerada en las emociones o el desconocimiento o indiferencia de las mismas y, por tanto, se requiere una mejora. Los datos se muestran en la Tabla 11.

Tabla 11.**Distribución de frecuencias de las dimensiones de inteligencia emocional**

Dimensiones IE	Atención (percepción)		Claridad (comprensión)		Reparación (regulación)	
	N	%	N	%	N	%
Debe mejorar (bajo)	56	27,4	79	38,7	49	24
Adecuado (medio)	137	67,2	120	58,8	145	71,1
Excelente (alto)	11	5,4	5	2,5	10	4,9
Total	204	100	204	100	204	100

En cuanto a la *claridad* emocional, la mayoría de los sujetos (58,8 %) comprenden de forma adecuada las emociones. Cabe resaltar que un porcentaje significativo de participantes (38,7%) obtuvo un nivel bajo y por tanto se recomienda implementar mejoras en este aspecto; solo un 2,5 % manifiesta una excelente comprensión o *claridad* de las emociones al obtener un puntaje alto (ver tabla 11). Por último, respecto a la *regulación* emocional, el mayor porcentaje de los participantes (71.1%) reporta un nivel medio o adecuado en esta dimensión, un 24 % de los participantes deben mejorar y un 4,9% tiene un excelente manejo en la *regulación* de emociones.

En cuanto al segundo objetivo específico, se pudo observar que la mayoría de adolescentes presentan un nivel adecuado en cada una de las dimensiones de la inteligencia emocional, lo cual indica una gestión apropiada de sus emociones, tanto en la manera de reconocerlas, expresarlas y controlarlas, como en la habilidad de hacer una gestión adecuada con las emociones en los demás.

Relación entre apego e inteligencia emocional

Para analizar la relación entre las variables se tomó como muestra aquellos adolescentes que fueron clasificados dentro de uno de los estilos de apego (*seguro, evitativo y ambivalente*) y así poder analizar la relación con cada una de las dimensiones de la inteligencia emocional, por lo tanto de una muestra inicial de 204 adolescentes, quedo una muestra de 193 en la escala de la madre, 173 en la escala del padre y 198 en la escala de pares.

Apego con la madre y dimensiones de la inteligencia emocional.

En el estilo de apego (*seguro, evitativo y ambivalente*) con la madre, se observa que un mayor número de adolescentes clasificaron en estilo de apego seguro (146) de los cuales el mayor porcentaje (67, 8%) posee un nivel adecuado en la dimensión de *atención* emocional, según los resultados de la prueba Chi cuadrado el valor p (=0.63) es mayor a 0.05, de manera que no se rechaza la hipótesis nula es decir no hay evidencia estadística de que exista asociación entre el estilo de apego con la madre y la dimensión de *atención* de la inteligencia emocional. (ver tabla 12)

Tabla 12.

Asociación entre el nivel de atención de la inteligencia emocional y los estilos de apego con la madre

		Nivel de atención de la I.E				Prueba Chi-cuadrado de Pearson
		Debe mejorar	Adecuado	Excelente	Total	
Estilo de apego	Seguro	26,7% (39)	67,8% (99)	5,5% (8)	100 % (146)	Valor Chi= 2,561 ^a
	Evitativo	21,4% (3)	64,3% (9)	14,3% (2)	100 % (14)	
	Ambivalente	30,3% (10)	66,7% (22)	3,0% (1)	100 % (33)	
	Total	26,9% (52)	67,4% (130)	5,7% (11)	100 % (193)	(Valor p= 0.63)

Por otro lado en la dimensión de *claridad* o comprensión de las emociones al igual que la dimensión anterior, un mayor porcentaje (63%) de estos adolescentes que tienen un *apego seguro* poseen un nivel adecuado; según los resultado de la prueba Chi cuadrado (p=0,043) el valor p es menor que 0,05, de manera que se acepta la hipótesis de trabajo y se puede afirmar que existe una asociación entre el estilo de *apego seguro* con la madre y la dimensión de *claridad* de la inteligencia emocional; es preciso resaltar que se trata de una relación débil ya que se encuentra muy aproximado al valor p. (ver tabla 13)

Tabla 13.

Asociación entre el nivel de claridad de la inteligencia emocional y los estilos de apego con la madre

		Nivel de claridad de la I.E				Prueba Chi-cuadrado de Pearson
		Debe mejorar	Adecuado	Excelente	Total	
Estilo de apego: escala madre	Seguro	34,2% (50)	63% (92)	2,7%(4)	100% (146)	Valor Chi= 9,853 ^a (Valor p=0,043)
	Evitativo	28,6% (4)	64,3% (9)	7,1% (1)	100% (14)	
	Ambivalente	60,6% (20)	39,4% (13)	0% (0)	100% (33)	
	Total	38,3% (74)	59,1% (114)	2,6% (5)	100% (193)	

Por último, para la dimensión de *reparación* de emociones el mayor porcentaje (71,9%) de los adolescentes con *apego seguro* poseen un nivel adecuado. En la prueba Chi cuadrado se obtuvo un valor de $p=0,54$, por tanto no se rechaza la hipótesis nula y se puede afirmar que no existe evidencia estadística de una asociación entre el estilo de apego con la madre y la dimensión de *reparación* de emociones de la inteligencia emocional (ver tabla 14).

Tabla 14.

Asociación entre el nivel de reparación de la inteligencia emocional y los estilos de apego con la madre

		Nivel de reparación de la I.E				Prueba Chi-cuadrado de Pearson
		Debe mejorar	Adecuado	Excelente	Total	
Estilo de apego	Seguro	21,9% (32)	71,9% (105)	6,2% (9)	100% (146)	Valor chi= 3,107 ^a (Valor p=0,54)
	Evitativo	28,6% (4)	71,4% (10)	0% (0)	100% (14)	
	ambivalente	33,3% (11)	63,6% (21)	3% (1)	100% (33)	
	total	24,4% (47)	70,5% (136)	5,2% (10)	100% (193)	

*valores significativos $p < .05$

En cuanto a la relación entre las dimensiones de apego (*confianza, comunicación y alienación*) en la relación con la madre y las dimensiones de inteligencia emocional se observa correlación positiva entre *confianza, comunicación y regulación* emocional, lo cual indica que a mayor *confianza y comunicación* con la madre será mejor la *regulación* de emociones de los adolescentes (ver tabla 15).

Tabla 15.

Correlación entre apego e inteligencia emocional en la relación con la madre

Apego	Inteligencia emocional		
	Atención (percepción)	Claridad (comprensión)	Reparación (regulación)
Confianza	0,000	0,077	0,153*
Comunicación	0,109	0,032	0,228**
Alienación	0,045	-0,089	-0,032

*La correlación es significativa en el nivel 0,05

**La correlación es significativa en el nivel 0,01

Apego con el padre y dimensiones de inteligencia emocional.

En la relación con el padre, el mayor número de participantes (79 de 173 adolescentes) clasifico en estilo de *apego seguro*, de este número un porcentaje de (69,6%) tienen un nivel adecuado de *atención* emocional, la prueba Chi cuadrado nos arroja un valor $p=0,504$ lo que significa que se no se rechaza la hipótesis nula, es decir no hay evidencia estadística de que exista relación entre el estilos de apego con el padre y la dimensión de *atención* de la inteligencia emocional (ver tabla 16).

Tabla 16.

Asociación entre el nivel de atención de la inteligencia emocional y los estilos de apego con el padre

		Nivel de Atención de la I.E				Prueba Chi-cuadrado de Pearson
		Debe Mejorar	Adecuado	Excelente	Total	
Estilo de Apego	Seguro	25,3% (20)	69,6% (55)	5,1% (4)	100% (79)	Valor chi= 3,332 ^a (Valor p=0,504)
	Evitativo	34,9% (15)	55,8% (24)	9,3% (4)	100% (43)	
	Ambivalente	25,5% (13)	70,6% (36)	3,9% (2)	100% (51)	
	Total	27,7% (48)	66,5% (115)	5,8% (10)	100% (173)	

*valores significativos $p < .05$

Por otro lado, para la dimensión de *claridad* o comprensión emocional un porcentaje de 67,1% de los adolescentes que tienen *apego seguro* poseen un nivel adecuado en esta dimensión con un valor $p=0,393$ en la prueba Chi cuadrado, lo que significa que tampoco existe relación entre el estilo de apego con el padre y la dimensión de *claridad* de la inteligencia emocional, por lo tanto no se rechaza la hipótesis nula (ver tabla 17).

Tabla 17.

Asociación entre el nivel de claridad de la inteligencia emocional y los estilos de apego con el padre

		Nivel de claridad de la I.E				Prueba Chi-cuadrado de Pearson
		Debe Mejorar	Adecuado	Excelente	Total	
Estilo de Apego	Seguro	29,1% (23)	67,1% (53)	3,8% (3)	100% (79)	Valor chi= 4,100 ^a (Valor p=0,393)
	Evitativo	46,5% (20)	51,2% (22)	2,3% (1)	100% (43)	
	Ambivalente	39,2% (20)	58,8% (30)	2% (1)	100% (51)	
	Total	36,4% (63)	60,7% (105)	2,9% (5)	100% (173)	

*valores significativos $p < .05$

Por último, en la dimensión de *reparación* o *regulación* de emociones, el 79,7% de los adolescentes que presentan un estilo de *apego seguro* poseen un nivel adecuado; mediante la prueba Chi cuadrado se obtuvo un valor $p=0,143$ demostrando nuevamente que no se puede

rechazar la hipótesis nula, es decir no hay evidencia estadística de que exista relación entre el estilo de apego con el padre y la *reparación* emocional (ver tabla 18).

Tabla 18.

Asociación entre el nivel de reparación de la inteligencia emocional y los estilos de apego con el padre

		Nivel de Reparación de la I.E				Prueba Chi-cuadrado de Pearson
		Debe mejorar	Adecuado	Excelente	Total	
Estilo de Apego	Seguro	13,9% (11)	79,7% (63)	6,3% (5)	100% (79)	Valor Chi= 6,874 ^a (Valor P= 0,143)
	Evitativo	30,2% (13)	67,4% (29)	2,3% (1)	100% (43)	
	Ambivalente	29,4% (15)	64,7% (33)	5,9% (3)	100% (51)	
	Total	22,5% (39)	72,3% (125)	5,2% (9)	100% (173)	

*valores significativos $p < .05$

En cuanto a la relación entre las dimensiones de apego con el padre y las dimensiones de inteligencia emocional, se puede observar que existe también una correlación positiva entre la dimensión de *confianza* (IPPA) y *reparación* emocional (TMMS24), y entre la dimensión de *comunicación* y *reparación* emocional. Esto quiere que en la relación de padre e hijo, cuando mayor es su nivel de *comunicación* y de *confianza*, mejor es la *regulación* de sus emociones (ver tabla 19)

Es importante resaltar que tanto en la relación con el padre como con la madre, las correlaciones más fuertes se encontraron en las dimensiones de *comunicación* y *regulación* de emociones.

Tabla 19.

Correlación entre dimensiones de apego y dimensiones de inteligencia emocional en la relación con el padre

Apego	Inteligencia emocional		
	Atención (percepción)	Claridad (comprensión)	Reparación (regulación)
Confianza	0,067	0,137	0,178*
Comunicación	0,119	0,125	0,213**
Alienación	-0,008	-0,085	-0,095

*La correlación es significativa en el nivel 0,05

**La correlación es significativa en el nivel 0,01

Apego con los pares y dimensiones de inteligencia emocional.

En esta escala de la relación con pares, al igual que en las escalas anteriores, el mayor porcentaje (68,2) de adolescentes que presenta un estilo de *apego seguro* poseen un nivel adecuado de *atención* emocional; al realizar la prueba de Chi cuadrado se obtuvo un valor $p=0,045$ este valor es menor a 0.05, de manera que se acepta la hipótesis de trabajo y se puede afirmar que existe relación entre el estilo de apego con los pares y la *atención* emocional de los participantes. (ver tabla 20)

Tabla 20.

Asociación entre el nivel de atención de la inteligencia emocional y los estilos de apego con los pares

		Nivel de Atención de la I.E				Prueba Chi-cuadrado de Pearson
		Debe mejorar	Adecuado	Excelente	Total	
Estilo de Apego	Seguro	27,3% (36)	68,2% (90)	4,5% (6)	100% (132)	Valor Chi= 9,753 ^a (Valor P=0,045)
	Evitativo	33,3% (2)	33,3% (2)	33,3% (2)	100% (6)	
	Ambivalente	26,7% (16)	68,3% (41)	5% (3)	100% (60)	
	Total	27,3% (54)	67,2% (133)	5,6% (11)	100% (198)	

*valores significativos $p < .05$

En lo concerniente a *claridad* emocional, el 61,4% de los participantes que poseen un *apego seguro* tienen un nivel adecuado, donde se obtuvo un valor p de la prueba Chi cuadrado

de= 0,512, en este caso podemos concluir que no se puede rechazar la hipótesis nula lo que sugiere que no hay evidencia estadística de que exista relación entre el estilo de apego con los pares y la *claridad* o comprensión emocional. (ver tabla 21)

Tabla 21.

Asociación entre el nivel de claridad de la inteligencia emocional y los estilos de apego con los pares

		Nivel de claridad de la I.E				Prueba Chi-cuadrado de Pearson
		Debe mejorar	Adecuado	Excelente	Total	
Estilo de apego	Seguro	35,6% (47)	61,4% (81)	3% (4)	100% (132)	Valor Chi= 3,280 ^a (Valor P=0,512)
	Evitativo	66,7% (4)	33,3% (2)	0% (0)	100% (6)	
	Ambivalente	43,3% (26)	55% (33)	1,7% (1)	100% (60)	
	Total	38,9% (77)	58,6% (116)	2,5% (5)	100% (198)	

*valores significativos $p < .05$

Respecto a la *reparación* de emociones, el 72,7% de los adolescentes que tienen un estilo de *apego seguro* presenta un nivel adecuado, obteniendo un valor de $p=0,54$ en la prueba de chi cuadrado; este valor es mayor a 0.05 lo que significa que no se rechaza la hipótesis nula es decir, no hay evidencia estadística de que exista relación entre el estilo de apego con pares y la dimensión de *reparación* emocional (ver tabla 22).

Tabla 22.

Asociación entre el nivel de reparación de la inteligencia emocional y los estilos de apego con los pares

		Nivel de reparación de la I.E				Prueba Chi-cuadrado de Pearson
		Debe mejorar	Adecuado	Excelente	Total	
Estilo de apego	Seguro	22,7% (30)	72,7% (96)	4,5% (6)	100% (132)	Valor Chi= 3,109 ^a (Valor P=0,54)
	Evitativo	50% (3)	50% (3)	0% (0)	100% (6)	
	Ambivalente	26,7% (16)	66,7% (49)	6,7% (4)	100% (60)	
	Total	24,7% (49)	70,2% (139)	5,1% (10)	100% (198)	

*valores significativos $p < .05$

En referencia a la relación entre las dimensiones de apego con los pares y las dimensiones de la inteligencia emocional, se encontró una correlación positiva entre *confianza* y *claridad* emocional como también entre *comunicación* y *atención* emocional; por último, una correlación negativa entre las dimensiones de *alienación* y *claridad* emocional. Esto significa que cuando mayor es la *confianza* y la *comunicación* del adolescente con sus pares su comprensión y atención de las emociones tiende a ser mejor; asimismo, cuando los sentimientos de *alienación* o de ira hacia sus iguales son menores también presentará una mejor comprensión emocional.

Tabla 23.

Correlación entre apego e inteligencia emocional en la relación con pares

Apego	Inteligencia emocional		
	Atención (percepción)	Claridad (comprensión)	Reparación (regulación)
Confianza	0,042	0,139*	0,035
Comunicación	0,176*	0,129	0,113
Alienación	0,119	-0,143*	0,044

*La correlación es significativa en el nivel 0,05

**La correlación es significativa en el nivel 0,01

Como resultado del análisis de la relación entre estilos de apego y las dimensiones de inteligencia emocional se encontró que existe asociación entre los estilos de apego en la relación con la madre y la dimensión de *claridad* de la inteligencia emocional, al parecer un apego seguro con la madre se asocia con un nivel adecuado de *claridad* emocional. Así mismo se halló asociación entre los estilos de apego en la relación con los pares y la dimensión de *atención* de la inteligencia emocional, de este modo un estilo de *apego seguro* con los pares estaría asociado con un nivel adecuado de *atención* emocional.

Por otro lado al analizar esta relación entre cada una de las dimensiones del apego y las dimensiones de la inteligencia emocional, se encontró que con respecto a los padres existe una relación positiva entre las dimensiones del apego *confianza* y *comunicación* y la dimensión de *reparación* de la inteligencia emocional; en referencia a los pares cabe destacar que la dimensión de *confianza* del apego se relacionan de forma positiva con la dimensión *claridad* de las emociones, mientras que la dimensión de *alienación* presenta una relación negativa con *claridad* de la inteligencia emocional.

DISCUSIÓN

El objetivo del presente estudio fue analizar la relación entre los estilos de apego y las dimensiones de la inteligencia emocional, desde un doble enfoque, al determinar tanto la relación de la inteligencia emocional con el estilo de apego como con las dimensiones subyacentes que configuran el vínculo afectivo.

En cuanto a los estilos de apego, de los 204 adolescentes participantes, entre un 84,8% y un 94,7%, se clasificaron en alguna de las categorías de apego propuestas por Vivona (2000 citado en Pardo et al., 2006). Estos porcentajes son considerablemente más altos que los encontrados en investigaciones previas en las que se utilizó el IPPA, como en los estudios realizados por Vivona (2000 citado en Pardo et al., 2006) donde el 74% de una muestra total de 152 adolescentes fue clasificado en cada uno de los estilos de apego. En el estudio de Martínez, Castañeiras y Posada (2011) entre un 75% y un 78% de la muestra clásico en alguna de las categorías de apego; sin embargo, en el estudio realizado por Pardo et al. (2006) para el análisis psicométrico del IPPA en una muestra de adolescentes colombianos se logró clasificar en un estilo de apego específico al 100% de los sujetos de la muestra que respondieron completamente los cuestionarios del IPPA mediante análisis de conglomerados. Los adolescentes que no clasificaron en alguno de los estilos de apego, se infiere que hacen parte de otra clasificación que no fue tomada en cuenta en el instrumento aplicado para este proyecto de investigación.

En esta muestra, los adolescentes que clasificaron en las categorías de apego (seguro, evitativo y ambivalente) informaron un predominio de *apego seguro* en las tres escalas (madre, padre y pares), y en menor proporción el estilo de *apego evitativo y ambivalente*, tal distribución de los estilos de apego concuerda con los resultados descritos por Pardo et al. (2006) en el estudio realizado con adolescentes colombianos donde se evidenció que los porcentajes de los adolescentes con *apego seguro* lograron superar los porcentajes de individuos clasificados en algún estilo de apego inseguro (*ambivalente y evitativo*). Así mismo, Reebye et al. (1999 citados en Pardo et al. 2006) en su estudio transcultural en el que compararon las clasificaciones de apego de estudios realizados en diferentes países (EE.UU., países de Europa Occidental, países del África, China y Japón), encontraron que la clasificación del *apego seguro* representaba dos terceras partes, aproximadamente el 66%, de las diferentes poblaciones.

Ahora bien, el predominio del estilo de *apego seguro* en los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas, tanto con los padres como con los pares, indica que estos adolescentes

poseen relaciones vinculares sanas. En el dominio interpersonal, las personas seguras tienden a ser más cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias y, en el dominio intrapersonal, tienden a ser más positivas, integradas y con perspectivas coherentes de sí mismos (Becerril y Álvarez, 2012). Según la teoría de Bowlby (1993a), estas características surgen debido a que la persona que cuida al bebé demuestra cariño, protección, disponibilidad y atención, y esto le permite desarrollar un concepto positivo de sí mismo y un sentimiento de *confianza*.

El hecho de que la mayoría de los adolescentes en este estudio presenten un estilo de *apego seguro* tanto con los padres como con los iguales reafirma la idea que los vínculos parentales son fundamentales para el establecimiento de los nuevos vínculos con los pares. Siguiendo la teoría de Bowlby (1993b), las relaciones de apego que se establecen en la infancia con los cuidadores, juegan un rol fundamental en las posteriores relaciones afectivas. Berlin y Cassidy (1999 citados en Sánchez y Oliva, 2003) atribuyen esto a que las interacciones habituales con los padres o cuidadores hacen que el niño desarrolle unas expectativas sobre las conductas de estas personas, formando modelos o representaciones cognitivas que influirán sobre sus relaciones con los pares, anticipando la aceptación y el éxito con ellos. Se encontraron resultados parecidos en el estudio de Sánchez y Oliva (2003), quienes destacan la importancia que tiene el establecimiento de un vínculo emocional con los padres que proporcione confianza y seguridad, que conlleve un mejor desarrollo en la competencia social y les permita establecer relaciones estrechas con los iguales.

No obstante, estos resultados mostraron que aunque en la relación con las tres figuras de apego evaluadas (madre, padre y pares) predomina un *apego seguro*, es en la relación con la madre donde se encuentra el mayor porcentaje de adolescentes con este estilo de apego. Según Bowlby (1993a), aunque el niño puede establecer vínculos afectivos con distintas personas, ya están predispuestos a vincularse especialmente con una figura principal, por ende, el apego con esta figura sería diferente cualitativamente del establecido con otras figuras secundarias, es así como para el autor la situación más favorable para el niño es la de establecer un vínculo afectivo principal con la madre.

Después de la madre el porcentaje más alto de adolescentes con *apego seguro* se presentó en la relación con pares, por encima del porcentaje de *apego seguro* con el padre, lo cual indica que el estilo de apego puede ser diferente con cada figuras parental; Sánchez y Oliva (2003) encontraron este mismo fenómeno en su estudio con adolescentes y concluyeron que a pesar de

que no coincida el vínculo de apego desarrollado con ambos progenitores, el tener un vínculo seguro con al menos uno de los dos está claramente relacionado con una alta puntuación en apego hacia los iguales; aquellos adolescentes que han visto en la relación con su padre, con su madre o con ambos, fuentes de seguridad con un buen balance entre autonomía y afecto, traspasan estos modelos a su relación con los iguales. Para Sánchez & Oliva (2003), este hallazgo supone un cierto optimismo evolutivo ya que un único vínculo seguro parece garantizar un buen desarrollo socio emocional en todas aquellas situaciones en las que uno de los progenitores ofrece un modelo deficitario.

En cuanto a las dimensiones que configuran el estilo de apego (*confianza, comunicación y alienación*) se pudo observar que los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas presentan niveles de *confianza* más altos en la relación con los pares que en la relación de con sus padres. Para Bowlby (1993a) una persona desarrolla confianza cuando puede contar con la disponibilidad y accesibilidad de su figura de apego. Según Oliva (2011), algunas características propias de las relaciones de apego, como la búsqueda de proximidad y de apoyo emocional están presentes en las relaciones de amistad, y a partir de la pubertad los iguales desempeñan un papel importante a la hora de proporcionar sentimientos de seguridad y confianza.

Según la teoría de Bowlby (1993a), en la etapa de la adolescencia el individuo sufre unos cambios muy importantes y decisivos que le ayudan a enfrentarse a nuevos problemas y forjarse una personalidad propia; estos cambios van ligados también a la figura de apego, donde el vínculo afectivo se desplaza de la madre o cuidador principal a sus iguales y a pesar de ser una copia del vínculo con la primera figura de referencia, en esta nueva vinculación la relación se da de forma simétrica, diferente de la relación jerárquica (donde el niño recibe cuidados de sus padres), pues ahora las dos personas están implicadas en el funcionamiento del vínculo, una relación horizontal en la que ambos dan y reciben cuidados, asumiendo cierto distanciamiento de las figuras parentales con el fin de adquirir independencia y autonomía (Becerril & Álvarez, 2012). Esto podría explicar por qué los niveles de *confianza* con los pares son más altos, pues al parecer los adolescentes se sienten mutuamente identificados en el proceso de transferencia de vínculos.

Aunque en este estudio los resultados indican que los adolescentes presentan un nivel más alto en *confianza* con sus pares que con sus padres, los niveles de *comunicación* con la madre son más altos. En relación a esto, Oliva (2011) sostiene que en la adolescencia aún son importantes la

comunicación, la confianza y cercanía de los cuidadores, la mayoría disfruta de relaciones cálidas y estrechas con sus padres, necesitan su respeto y aprecio como base de seguridad, lo que hace que en condiciones de estrés busquen su apoyo, por lo cual las figuras de apego siguen siendo importantes incluso durante la adultez. No obstante, para Parra y Oliva (2007) la comunicación suele experimentar un ligero deterioro en torno a la pubertad, ya que en esta etapa los adolescentes hablan menos espontáneamente sobre sus asuntos, las interrupciones son más frecuentes y la comunicación se hace más difícil. En este aspecto Lafuente, (1992) y López(1993) indican que durante la adolescencia, los amigos irán ganando terreno en la jerarquía de las figuras de apego en esta etapa los amigos y la pareja estarán al mismo nivel que los padres, hasta que sea una pareja estable la que se convierta en la figura principal de apego.

En cuanto a los sentimientos de ira, rechazo o enojo, inmersos en la dimensión de *alienación*, se encontró que los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas, manifiestan un nivel más alto de estos sentimientos en la relación con pares, seguido de la relación con el padre y por último, hacia la madre; sin embargo, otras investigaciones como las de Collins y Laursen, (2004) nos indican que estas emociones pueden estar presentes en un nivel más alto en la relación con los padres como consecuencia de la búsqueda de autonomía por parte del adolescente donde la comunicación suele experimentar un ligero deterioro en torno a la pubertad, este distanciamiento con respecto a los padres suele ir emparejado a una mayor vinculación con los iguales, ya que estas relaciones irán ganando en intimidad, reciprocidad y apoyo emocional hasta convertirse de forma gradual en auténticas relaciones de apego que cumplirán muchas de las funciones que anteriormente asumían los padres. En este sentido, Silva (2003) refiere que el rechazo y frialdad de los adolescentes en el vínculo afectivo con los padres se explica como mecanismo de defensa o una estrategia de los primeros para evitar el sufrimiento que produce el rompimiento con las relaciones de apego.

Por otra parte, respecto a las dimensiones de la inteligencia emocional se encontró que la mayoría de los adolescentes presentan niveles adecuados de *atención, claridad y regulación* de emociones; sin embargo, también hay una cantidad significativa de adolescentes que deben mejorar en cada una de estas dimensiones y un porcentaje menor que presenta un nivel excelente. En gran parte, estos resultados coinciden con los encontrados en un estudio realizado por Rodríguez, Amaya y Argota (2001), de la Universidad del Magdalena en Colombia, con estudiantes universitarios del Programa de Psicología de 18 a 34 años; en este estudio la mayoría

de los sujetos puntuaron en nivel adecuado en las tres dimensiones, sin embargo también hubo un porcentaje más alto de participantes en un nivel excelente en las dimensiones de *claridad* y *regulación* emocional, contrario a los resultados del presente estudio donde los puntajes altos se presentaron en menor proporción respecto a los otros dos niveles.

Cerón, Pérez e Ibáñez (2011) mencionan que diferentes estudios realizados empleando la TMMS-24 han mostrado que los individuos con puntuaciones moderadas-bajas en percepción emocional y altas en comprensión y *regulación* presentan mejores niveles de adaptación psicológica debido a un procesamiento más adecuado de la información emocional y mejores niveles de ajuste; esto nos lleva a concluir que los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas presentan un nivel adecuado de ajuste psicológico, contando con las habilidades emocionales necesarias para los procesos de adaptación al contexto universitario.

Es así como los estudiantes que manifiestan tener una percepción emocional adecuada, como es el caso de gran parte de los participantes, se visualizan como personas que tiene facilidad de identificar y percibir emociones en sí mismos o en los demás, estas personas pueden expresar las emociones con precisión y diferenciar los sentimientos (Fernández & Ruiz, 2008).

Según los resultados, los adolescentes de la muestra de estudio son capaces de etiquetar las emociones con palabras de manera que pueden expresar verbalmente sus emociones de forma apropiada (Mestres, Brackett, Guil y Salovey, 2007). De acuerdo con Mestre, Brackett, Guil y Salovey (2007), una adecuada comprensión emocional permite reconocer la existencia de circunstancias complejas y contradictorias con respecto a las emociones, así como las mezclas o combinaciones de estas.

Por último, el hecho de que los adolescentes perciban que poseen niveles adecuados de *regulación* emocional indica que se consideran capaces de emplear los sentimientos de forma reflexiva para determinar si la información que los acompaña es útil sin reprimirla, ni exagerarla. Para Mestre et al. (2007), los individuos que creen que pueden hacer algo con su estado de ánimo, tienen más posibilidades de sentirse mejor que aquellas personas que tienden a creer que una vez que se siente mal poco se puede hacer para superarlo.

A partir de los resultados obtenidos y teniendo en cuenta los estudios de Fernández y Extremera (2005), se infiere que los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño son personas emocionalmente inteligentes capaces de gestionar mejor sus problemas emocionales debido a que cuentan con la habilidad para manejar sus emociones de

forma adaptativa en su vida cotidiana, teniendo como consecuencia un mejor ajuste psicológico, un conocimiento y crecimiento emocional e intelectual.

En cuanto a la relación entre los estilos de apego y las dimensiones de la inteligencia emocional no se encontró evidencia estadística que indique una relación entre el tipo de apego con la madre o el padre y la *atención* emocional de los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño; contrario a esto, Aguilar, Calvo y Monteoliva (2012) refieren en su estudio que los participantes con *apego seguro* hacia alguno de sus padres o cuidadores mostraron un nivel de *atención* adecuado, a diferencia de los participantes de apego inseguro, concluyendo que para esa población si existe una relación entre las variables.

No obstante, en el presente estudio sí se encontró relación entre el estilo de apego con los pares y la *atención* emocional, pues una mayor proporción de adolescentes con *apego seguro* hacia los pares presentó un nivel adecuado de *atención* emocional. Esta asociación con los pares y no con los padres puede explicarse si se tiene en cuenta que en la transformación de la relación de apego de una manera jerárquica, en la que el niño recibe cuidados de sus padres, hacia una relación horizontal, en la que ambos adolescentes dan y reciben cuidados, estará marcada en sus inicios por una excesiva dependencia emocional de los iguales (Hartup, 1993 citado en Oliva, 2011). Es por esto que los esfuerzos que antes hacia el niño para buscar la aprobación de sus padres serán sustituidos tras la pubertad por los intentos de agradar a sus iguales y es cuando el adolescente necesita ampliar su repertorio emocional estando atento a las señales emocionales del otro.

De esta manera, la búsqueda de autonomía en la adolescencia es de crucial importancia y esto hace que las relaciones afectivas con familiares y pares tengan un nuevo significado; en esta etapa el adolescente presenta un transición de la dependencia de las relaciones parentales a la de los iguales, dando progresivamente mayor importancia a los iguales y modificando su interacción con los padres (Delgado, 2012).

Por otra parte, se encontró relación entre el estilo de apego con la madre y la *claridad* emocional. Esto confirma resultados hallados en estudios previos de Aguilar, Calvo y Monteoliva (2012) que indican que los participantes con *apego seguro* presentan una mayor *claridad* emocional que aquellos con estilos inseguros; también es consistente con lo señalado por Guzmán et al. (2016) y Paes y Seidi (2004), quienes refieren que las personas más seguras en el apego presentan menos dificultades en la confusión emocional en comparación con las personas

de apego inseguro; al parecer, las personas con *apego seguro* logran conectarse mejor con sus estados emocionales, atender a ellos y tener mayor *claridad* acerca de lo que están experimentando, de esta manera logran mayor modulación en la expresión de sus emociones.

Finalmente, no se encontró relación entre el estilo de apego y la *regulación* emocional. Al respecto, es importante mencionar que el sustento teórico que expone la asociación entre estas categorías surge de estudios realizados en otros países, pues en Colombia no se ha encontrado evidencia que corrobore dicha asociación. Sin embargo, según Garrido (2006), algunas investigaciones internacionales sugieren que los estilos de apego se asocian a ciertas emociones y que se relacionan con la expresión y *regulación* de éstas, de modo que las estrategias utilizadas para expresar y regular emociones varían de acuerdo al estilo de apego, y en cada tipo de vinculación se tiende a privilegiar ciertas formas de manejo y control emocional; dichas especificidades no son evaluadas por el instrumento de inteligencia emocional empleado para esta investigación.

A modo general, si bien no se encontró evidencia estadísticamente significativa de asociación entre las variables, si se observó a modo de tendencia que la mayoría de adolescentes con *apego seguro* también tienen niveles adecuados en las tres competencias de la inteligencia emocional, lo cual afirma la propuesta de Cassidy y Shaver (2008, citados en Cantón et al. 2011) quienes concluyen que las relaciones con los cuidadores desempeñan un papel básico en la configuración de la vida afectiva de los niños pues, según la teoría del apego, las diferencias en patrones de apego pueden influir en el desarrollo de la competencia emocional a lo largo del ciclo vital.

Por último, y como valor agregado a la investigación, se analizó la relación entre las dimensiones que configuran el apego y las dimensiones de la inteligencia emocional. Se encontró una relación positiva entre el nivel de *confianza y de comunicación* con la madre y con el padre y la *regulación* emocional, lo cual significa que entre mayor es el nivel de *confianza y de comunicación* de los adolescentes con sus padres mejor será su capacidad para regular las emociones, lo cual encuentra sentido en la propuesta de Feeney y Noller (2001 citados en Martínez y Santelices, 2005), quienes han afirmado que la teoría del apego se podría describir como un teoría de regulación del afecto, pues prácticamente se trata de un modelo sobre cómo las personas controlan sus emociones negativas ya que esto se fundamenta en la relación con los progenitores. Mestre et al. (2007) refieren que a medida que el niño crece sus figuras parentales

le van enseñando a no expresar determinados sentimientos, por ejemplo, a sonreír en público aunque esté triste o irse a su habitación si está enfadado y es así como paulatinamente irá interiorizando la separación entre sentimiento y acción, es decir, aprendiendo cómo las emociones pueden separarse de las conductas; esto sugiere que el rasgo inherente a todo individuo es ser social, por lo tanto, contar con la habilidad de regular su expresión emocional permite al adolescente desempeñarse de una forma adecuada en los diferentes entornos sociales. Estos resultados serían esperados desde los postulados de la teoría del apego, ya que Bowlby (1993a) señala que cuanto mayor es la sensibilidad del cuidador ante las necesidades del niño y mejor responde a sus demandas (*apego seguro*), mayor es la probabilidad de que en la etapa adulta haya aprendido a autorregular sus emociones y a manejar el conflicto en las relaciones interpersonales.

Asimismo, Mikulincer et al. (2003, citados en Garrido, 2006) establecen relaciones entre el apego y la *regulación* emocional al señalar que una de las mayores fuentes de variación en las estrategias de regulación del afecto tiene que ver con la disponibilidad de la figura de apego. Hay que tener en cuenta que para Bowlby (1993a) la confianza es un sentimiento que se adquiere gradualmente en los primeros años de vida y que da cuenta de la accesibilidad de la figura de apego; según el autor, una persona desarrolla confianza cuando puede contar con la disponibilidad y accesibilidad de su cuidador. En el *apego seguro* se perciben estas disposiciones de los cuidadores, promoviendo la formación de un sentido de seguridad; así, se forman expectativas positivas acerca de la disponibilidad de los otros y visiones positivas del sí mismo como ser competente y valorado, favoreciendo a la vez la búsqueda de la proximidad como estrategia de regulación afectiva (Mikulincer et al. 2003 citados en Garrido, 2006). De la misma manera, Gresham y Gullone (2012) proponen la regulación emocional como un aspecto fundamental en el funcionamiento psicológico saludable y explican su desarrollo en términos del vínculo que establecen los adolescentes con sus padres. Estos autores consideran que el vínculo favorece el desarrollo en habilidades de comunicación y, por tanto, en habilidades de regulación emocional.

Con referencia a los pares, se encontró que existe una relación entre la *confianza* y la *claridad* emocional, lo que supone que entre mayor sea el nivel de *confianza* del adolescente con sus pares, también presentara niveles más altos de *claridad* o comprensión de las emociones, lo cual se apoya en la definición consistente de los grupos de amigos como contextos en los que

predomina la confianza, la ayuda mutua y, en general, el afecto (Mitzel, 2005 citado en (Moreira, Sánchez y Mirón, 2010).

En adición, y dado que la literatura previa tiende a indicar que el tipo de relación que el joven establece con sus iguales guarda una relación importante con las características de la interacción con sus padres o cuidadores (Moreira, Sánchez y Mirón, 2010), se encontró que las puntuaciones en las dimensiones de *confianza* y de *comunicación* del apego con pares se asemejan a las puntuaciones obtenidas con madre y padre, en un nivel adecuado. Esto le permite al adolescente tener una visión positiva de sí mismo y de los demás facilitando la eficacia general del adolescente en las relaciones interpersonales; según Fuertes, Martínez y Hernández (2001) dentro de este proceso de interacción, el comprender lo que da origen a determinadas emociones reflexionando sobre las mismas, supone contar con habilidades importantes de la inteligencia emocional para el proceso de socialización.

Del mismo modo, se pudo observar una relación positiva entre la *comunicación* y la *atención* emocional, lo cual sugiere que si el nivel de *comunicación* con los pares es alto también habrá una adecuada percepción de las emociones entre ellos. En este sentido, Salguero, Fernández, Ruiz, Castillo y Palomera (2011) encontraron que aquellos adolescentes que mostraron una mayor destreza para identificar el estado emocional de otras personas reportaron mejores relaciones sociales basadas en una buena comunicación y una mayor percepción de sentirse estimados. Al parecer, la percepción que tiene el adolescente de sentirse estimado por los amigos tiene que ver con la proximidad con ellos. Siguiendo la teoría del apego, de la misma forma que el adolescente percibe el vínculo con sus padres, percibirá también los vínculos con sus iguales, favoreciendo la confianza y la comunicación con ellos. Para Salguero et al. (2011), la percepción emocional podría ser un predictor positivo del nivel de *confianza*, las relaciones interpersonales y con los padres, y un predictor negativo del nivel de estrés social y de la aparición de sentimientos de incapacidad en los adolescentes.

Para destacar la relación de la *comunicación* de los adolescentes con sus pares y los componentes de la inteligencia emocional, Fuertes, Martínez y Hernández (2001) sustentan que la calidad de la comunicación entre los amigos y la ausencia de conflicto mantiene relaciones positivas con la existencia de un tono emocional positivo, un mayor control de impulsos, un mayor control del mundo externo y menores niveles de problemas psicopatológicos. En general, la literatura pone de relieve la correlación positiva existente entre la ausencia de problemas de

personalidad en el plano de las relaciones interpersonales y una buena integración con pares siendo, esto esencial para el desarrollo normal del adolescente (Ayestarán, 1987).

Por último, se encontró una relación negativa entre la *alienación* con los pares y la *claridad* emocional, lo cual indica que en la medida en que los sentimientos de ira o enojo hacia sus iguales sean bajos, los adolescentes contarán con una mejor capacidad de comprensión de las emociones o, por el contrario, si hay sentimientos de ira y enojo hacia a los pares también habrá una dificultad para comprender las propias emociones y las de los demás. Así, algunos estudios han encontrado que los adolescentes con modelos seguros, en los cuales la confianza y la *comunicación* predominan sobre los sentimientos de ira, muestran más interés, *claridad* y exactitud en la expresión de sus emociones (Ducharme y Markiewicz, 2002; Zimmermann et al., 2001 citados en Oliva, 2011).

A nivel general, partiendo de los resultados obtenidos tanto en la descripción de las variables como en la relación de las mismas y sus dimensiones, fue posible entender la relación entre las experiencias tempranas que tuvo el adolescente en su niñez con la primera figura vincular y su desarrollo emocional, dándonos a conocer que a pesar de que estos vínculos van sufriendo transformaciones, permanecen y también se replican en los procesos de interacción social a lo largo del ciclo vital. Si bien se encontraron asociaciones muy débiles entre los estilos de apego y las dimensiones de la inteligencia emocional, la investigación se complementó al encontrar relaciones significativas entre las dimensiones de las variables, dando a conocer que existen áreas que deben estudiarse de forma individual con el fin de obtener resultados específicos que permitan una mejor comprensión de las variables y los fenómenos relacionados.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La presente investigación analizó la relación entre los estilos de apego (*seguro, inseguro evitativo e inseguro ambivalente*) y las dimensiones de la inteligencia emocional (*atención emocional, claridad emocional y regulación de las emociones*) en los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño. Adicional a esto, como valor agregado se analizó la relación entre las dimensiones del apego (*confianza, comunicación y alienación*) y las dimensiones de la inteligencia emocional ya mencionadas

En conclusión, se aceptan en forma parcial las hipótesis de trabajo uno y dos que los estilos de apego y las dimensiones de *atención* emocional y *claridad* emocional respectivamente puesto que se encontraron correlaciones bajas en las escalas analizadas en las dos dimensiones.

En cuanto a la hipótesis de trabajo número tres la cual describe que una relación existente entre los estilos de apego y la dimensión *regulación* de la inteligencia emocional, se rechaza esta y se acepta la hipótesis nula, debido a que no se encontró evidencias estadísticamente significativas de que exista tal relación. Así, el proceso investigativo cumplió con cada uno de los objetivos propuestos.

Para dar mayor solidez a la investigación se analizó también la relación entre las dimensiones del apego y las dimensiones de inteligencia emocional donde se encontraron relaciones positivas entre las dimensiones del apego *confianza y comunicación* con los padres y la dimensión de *regulación* de la inteligencia emocional, lo que permite proponer que la *comunicación y la confianza* que el adolescente experimenta en la relación con sus padres, lo que da cuenta de un *apego seguro*, pueden verse reflejadas en su capacidad de manejar de forma adecuada sus emociones y las emociones de los demás.

En referencia a los pares se encontró una relación positiva entre la *confianza*, como dimensión del apego, y la *claridad* emocional. También se observó una relación positiva entre la *comunicación* y la *atención* emocional y una relación negativa entre la *alienación* y la *claridad* emocional; lo cual permite suponer que el sentimiento de confianza y la adecuada comunicación con los pares van acompañados de una habilidad del adolescente para reconocer las emociones y reflexionar sobre las mismas, lo cual permite el establecimiento de vínculos seguros entre pares desde donde podrán explorar la búsqueda de su autonomía en su transición hacia la vida de adultos.

Por último, es importante recalcar que uno de los aspectos que originan y justifican este trabajo se refiere a la escasez de investigaciones que relacionen la inteligencia emocional y el apego, aun teniendo en cuenta el gran desarrollo que han tenido ambos conceptos por separado, parece extraño que no hayan sido abordados conjuntamente en el contexto nariñense y aún más en el contexto colombiano; con la presente investigación quedan abiertas multitud de líneas y propuestas futuras: por un lado, el estudio de la variable apego de forma categorial (*seguro, evitativo y ambivalente*) y dimensional (*confianza, comunicación y alienación*) y la variable de inteligencia emocional (de forma global e individual por dimensiones), así como estudios longitudinales del apego que permitan observar el desarrollo emocional de los individuos a lo largo del tiempo.

Igualmente, se sugiere profundizar el estudio expuesto en esta investigación teniendo en cuenta variables sociodemograficas como estrato, sexo, estado civil, entre otros.

Por otra parte, si bien los resultados se enmarcaron bajo las tres tipologías de apego que arrojaba el instrumento IPPA (*seguro, inseguro-evitativo e inseguro-ambivalente*), se sugiere tener en cuenta la cuarta tipología de apego (desorientado- desorganizado) dado que un porcentaje mínimo de la muestra no se ubicó dentro de las tipologías establecidas en el estudio y sería interesante analizar si ese porcentaje correspondería al estilo de apego desorganizado. Asimismo, podría ser de interés analizar si el rol materno y materno que se establece en el contexto nariñense se relaciona con los resultados obtenidos y si estos se mantendrían en nuevas generaciones en las que se manejan diferentes pautas de crianza y roles de género.

Finalmente, teniendo en cuenta que el estudio se realizó en un contexto universitario, sería de interés abordar la variable *desempeño académico* en estudios posteriores, ya que su análisis permitiría la propuesta de acciones enfocadas en fortalecer el proceso de los estudiantes y en el aporte para el mejoramiento de la educación y la formación de seres humanos integrales

REFERENCIAS

- Acosta, D., Amaya, P. y Esperiella, C. (2013). *Estilos de apego parental y dependencia emocional en las relaciones románticas de los adolescentes* (tesis de pregrado). Universidad de la Sabana, Colombia.
- Aguilar, M., Calvo, S. y Monteoliva, A. (2012). La inteligencia emocional percibida y su relación con el apego adulto. *Psicología Conductual*, 20(1), 119-135. Recuperado de: <http://search.proquest.com/openview/aa5f7bcd2a6fb6cd2921b669b5eae036/1.pdf?pq-origsite=gscholar>
- Ayestarán, S. (1987). El grupo de pares y el desarrollo psicosocial del adolescente. Universidad de País Vasco. *Girona*. 7, 123-136. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=263441>
- Becerril, E. y Alvarez, L. (2012). *La teoría del apego en las diferentes etapas de la vida, los vínculos afectivos que establece el ser humano para la supervivencia* (tesis de pregrado). Universidad de Cantabria, España. Recuperado de: <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/865/BecerrilRodriguez%20E.pdf?sequence=1>
- Bowlby, J. (1993a). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Cantón, J., Cortes, M. y Canton, D. (2011). *Desarrollo socio afectivo y de la personalidad*. Madrid, España: Alianza.
- Cerón, D., Pérez, I., e Ibáñez, M. (2011). Inteligencia emocional en adolescentes de dos colegios de Bogotá. *Revista Colombiana Psiquiatría* 40(1). Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v40n1/v40n1a06.pdf>
- Collins, W. y Laursen, B. (2004). Changing relationships, changing youth: Interpersonal contexts of adolescent development. *Journal of Early Adolescence*, 24, 55-62.
- Delgado, L. (2012). *Infancia y adolescencia en acogimiento residencial conductas exteriorizadas-interiorizadas y evaluación del apego*. (Tesis post grado) Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Psicología Clínica y de la Salud Doctorado en Psicopatología Infantojuvenil, Recuperado de: <http://www.tesisenred.net/handle/10803/117588>
- Extremera, P., Garrido, M. y Peña, L. (2011). El papel de la inteligencia emocional percibida en la resolución de problemas sociales en estudiantes adolescentes. *Revista Española de*

- Orientación y Psicopedagogía*, 22,69-79. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338230787007>
- Eyras, M. (2007). *La Teoría del Apego: Fundamentos y articulaciones de un modelo integrador* (tesis de grado). Recuperado de <http://magix.ucu.edu.uy:8086/opac9/doctesis/psicologia/54287.pdf>
- Fernández, P. y Extremera, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1) 63-93. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>
- Fernández, P. y Ruiz, D. (2008). La inteligencia emocional en la educación. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 16(2), 421-436. Recuperado de http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/15/espanol/Art_15_256.pdf
- Fuertes, A., Martínez, A. y Hernández, J. (2001). Relaciones de amistad y competencias en las relaciones con los iguales en la adolescencia. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54(3), 31-546. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28177474_Relaciones_de_amistad_y_competencia_en_las_relaciones_con_los_iguales_en_la_adolescencia
- Garrido, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional, implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v38n3/v38n3a04.pdf>
- Gómez, Y. y Villalobos, F. (2014). *Competencias para la formulación de un proyecto de Investigación, guía metodológica del proyecto INVESTIC para docentes investigadores*. Pasto, Nariño: Editorial Universidad de Nariño
- Gresham, D. y Gullone, E. (2012). Emotion regulation strategy use in children and adolescents: The explanatory roles of personality and attachment. *Personality and Individual Differences*, 52(5), 616-621. Recuperado de: <http://isiarticles.com/bundles/Article/pre/pdf/34935.pdf>
- Goleman, H. (2010). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairos.
- Guzmán, M., Carrasco, N., Figueroa, P., Trabucco, C. y Vilca, D. (2016). Estilos de apego y dificultades de regulación emocional en estudiantes universitarios. *Revista Psykhe* 25(1).

- Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282016000100001&lng=es&nrm=iso
- Guerra, J., Guerrero, E. y León del Barco, B. (2010). Relación entre apego e inteligencia emocional en adolescentes. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 13(34). Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero34/article8/texto.html>
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México D. F : McgrawHilli Interamericana,
- Jimenez, M. y Lopez, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(1), 69-79 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80511492005>
- Jurado, A., y Lozano, M. (2010) *Relación entre inteligencia emocional y semestre académico en estudiantes del programa de Psicología de la Universidad de Nariño* (tesis pregrado). Universidad de Nariño, Colombia.
- Lafuente, M. J. (1992). Los padres como figuras de apego a lo largo del ciclo vital. *Revista de Psicología de la Educación*, 10, 81-98. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2941075>
- López, F. (1993). El apego a lo largo del ciclo vi tal. En M. J. Ortiz y S. Yarnoz (Eds.) *Teoría del apego y relaciones afectivas*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Martínez, C. y Santelices M. (2005) Evaluación del apego en el adulto: una revisión. *Revista Psykhe*, 14(1), 181-191. Recuperado de: <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/viewFile/280/260>
- Martinez, V., Castañeiras, C. y Posada, M. (2011). Estilos de apego y autoconcepto: bases para una adolescencia positiva. *Psicodebate, Psicología, Cultura y Sociedad*, 11(1), 27-42. Recuperado de: <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/374/163>
- Mestre, J., Brackett, M., Guil, R. y Salovey, P. (2007). Inteligencia emocional: definición, evaluación y aplicaciones desde el modelo de habilidades de Mayer y Salovey. *Motivación y emoción* [versión electrónica]. Madrid, España: McGraw-Hill
- Moreira, V., Sánchez, A. y Mirón, L. (2010). El grupo de amigos en la adolescencia relación entre afecto, conflicto y conducta desviada. *Boletín de Psicología*, No. 100, 7-2. Recuperado de: <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N100-1.pdf>

- Oliva, A. (2011). Apego en la adolescencia. *Acción Psicológica*, 8, (2), 55-65. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3440/344030766005.pdf>
- Paes, A. y Seidi, M. (2004). Responsabilidad vida de materna y teoría del apego: Un discurso crítica de papel de estudios transculturales. *Psicología: Reflexivo e Crítica*, 17(3). 315-322. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/prc/v17n3/a04v17n3.pdf>
- Parra, A. y Oliva, A. (2007). Una mirada longitudinal y transversal sobre los conflictos entre madres y adolescentes. *Estudios de Psicología*, 28, 93-107. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/32630/mirada%20longitudinal%20eprint.pdf?sequence=1>
- Pardo, M., Pineda, S., Carrillo, S. y Castro, J. (2006). Análisis psicométrico del inventario de apego con padres y pares en una muestra de adolescentes Colombianos. *Interamerican Journal of Psychology*, 40, (3). 289-302. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/284/28440304.pdf>
- Rodríguez, U., Amaya, A. y Argota, A. (2011) Inteligencia emocional y ansiedad en estudiantes universitarios. *Revista Psicogente* 14(26), 310-320. Recuperado de: <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/issue/view/128>
- Salguero, J., Fernández, P., Ruiz, D., Castillo, R. y Palomera, R. (2011). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 4,(2) 143-152. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129322659005>
- Sánchez y Oliva (2003). Vínculos de apego con los padres y relaciones con los iguales durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 18 (1), 71-86. Recuperado de <http://personal.us.es/oliva/vinculos.pdf>
- Silva, J. (2003). Biología de la regulación emocional: Su impacto en la psicología del afecto y psicoterapia. *Revista Terapia Psicológica*, 22 163-172.
- Uribe, L. y Gómez, J. (2008). *Validación de la escala de Inteligencia Emocional TMMS-24 versión castellano, de Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, para su aplicación en Colombia* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- UNICEF (2011). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. *La adolescencia, Una época de oportunidades*. Recuperado de: https://www.unicef.org/honduras/Estado_mundial_infancia_2011.pdf

Vega, V. y Roitman, D. (2012). Categorización teórico-empírica piloto de los tipos de apego en el inventario de apego a padres y pares de Armsden & Greenberg (1987). *XIX Anuario del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA*. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v19n1/v19n1a17.pdf>

Vivona, M. (2000). Parental attachment styles of late adolescents qualities of attachment relationship and consequences for adjustment. *Journal of Counseling Psychology*, 47, 316-329. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1037/0022-0167.47.3.316>

Anexos

Anexo 1.**Inventario de Apego para Padres y Pares (IPPA)***Escala madre.*

Pregunta	Casi Nunca	No muy Frecuente	Algunas Veces	Con Frecuencia	Casi siempre
1. Mi mamá respeta mis sentimientos.					
2. Siento que mi mamá hace un buen trabajo siendo mi mamá.					
3. Quisiera haber tenido una mamá diferente.					
4. Mi mamá me acepta tal como soy.					
5. Me gusta saber la opinión de mi mamá cuando hay cosas que me preocupan.					
6. Siento que no tiene sentido que mi mamá se dé cuenta de lo que estoy sintiendo.					
7. Mi mamá sabe cuándo estoy molesto por algo.					
8. Me siento avergonzado y tonto cuando hablo con mi mamá sobre mis problemas.					
9. Mi mamá espera demasiado de mí.					
10. Cuando estoy con mi mamá me enojo fácilmente.					
11. Me siento mal en muchas más ocasiones de las que mi mamá se entera.					
12. Cuando discutimos sobre algo, mi mamá tiene en cuenta mi punto de vista.					
13. Mi mamá confía en mi juicio.					
14. Mi mamá tiene sus propios problemas, y por eso yo no la molesto con los míos.					
15. Mi mamá me ayuda a entenderme mejor a mi mismo.					
16. Le cuento a mi mamá sobre mis problemas y dificultades.					
17. Siento rabia hacia mi mamá.					
18. Mi mamá no me presta mucha atención.					
19. Mi mamá me ayuda a hablar sobre mis dificultades.					
20. Mi mamá me entiende.					
21. Cuando tengo rabia por algo, mi mamá trata de ser comprensiva.					
22. Yo confío en mi mamá.					
23. Mi mamá no entiende por lo que estoy pasando en este momento.					
24. Puedo contar con mi mamá cuando necesito desahogarme.					
25. Si mi mamá sabe que algo me está molestando, me pregunta sobre el tema.					

Escala padre.

Pregunta	Casi Nunca	No muy Frecuente	Algunas Veces	Con Frecuencia	Casi siempre
1. Mi papá respeta mis sentimientos.					
2. Siento que mi papá hace un buen trabajo siendo mi papá.					
3. Quisiera haber tenido una papá diferente.					
4. Mi papá me acepta tal como soy.					
5. Me gusta saber la opinión de mi papá cuando hay cosas que me preocupan.					
6. Siento que no tiene sentido que mi papá se dé cuenta de lo que estoy sintiendo.					
7. Mi papá sabe cuándo estoy molesto por algo.					
8. Me siento avergonzado y tonto cuando hablo con mi papá sobre mis problemas.					
9. Mi papá espera demasiado de mí.					
10. Cuando estoy con mi papá me enojo fácilmente.					
11. Me siento mal en muchas más ocasiones de las que mi papá se entera.					
12. Cuando discutimos sobre algo, mi papá tiene en cuenta mi punto de vista.					
13. Mi papá confía en mi juicio.					
14. Mi papá tiene sus propios problemas, y por eso yo no la molesto con los míos.					
15. Mi papá me ayuda a entenderme mejor a mi mismo.					
16. Le cuento a mi papá sobre mis problemas y dificultades.					
17. Siento rabia hacia mi papá.					
18. Mi papá no me presta mucha atención.					
19. Mi papá me ayuda a hablar sobre mis dificultades.					
20. Mi papá me entiende.					
21. Cuando tengo rabia por algo, mi papá trata de ser comprensiva.					
22. Yo confío en mi papá.					
23. Mi papá no entiende por lo que estoy pasando en este momento.					
24. Puedo contar con mi papá cuando necesito desahogarme.					
25. Si mi papá sabe que algo me está molestando, me pregunta sobre el tema.					

Escala pares.

Pregunta	Casi Nunca	No muy Frecuente	Algunas Veces	Con Frecuencia	Casi siempre
1. Me gusta saber la opinión de mis amigos cuando hay cosas que me preocupan.					
2. Mis amigos se dan cuenta que estoy molesto por algo.					
3. Cuando discutimos sobre algo, mis amigos tienen en cuenta mi punto de vista.					
4. Me siento avergonzado y tonto cuando con mis amigos sobre mis problemas.					
5. Desearía tener amigos diferentes.					
6. Mis amigos me entienden					
7. Mis amigos me animan a hablar sobre mis problemas.					
8. Mis amigos me aceptan tal como soy.					
9. Siento que necesito estar en contacto con mis amigos mucho más seguido.					
10. Mis amigos no entienden por lo que estoy pasando.					
11. Me siento solo o aislado cuando estoy con mis amigos.					
12. Mis amigos me escuchan cuando quiero decir algo.					
13. Siento que mis amigos son buenos amigos.					
14. Me resulta fácil hablar con mis amigos.					
15. Cuando tengo rabia por algo, mis amigos tratan de ser comprensivos.					
16. Mis amigos me ayudan a entenderme mejor a mí mismo.					
17. Mis amigos se preocupan por cómo me siento.					
18. Siento rabia con mis amigos.					
19. Puedo contar con mis amigos cuando necesito desahogarme.					
20. Yo confío en mis amigos.					
21. Mis amigos respetan mis sentimientos.					
22. Me siento mal en muchas más ocasiones de las que mis amigos se entera.					
23. Me parece que mis amigos están molestos conmigo sin razón aparente.					
24. Le puedo contar a mis amigos mis problemas y dificultades.					
25. Si mis amigos saben que algo me está molestando, me preguntan sobre el tema.					

Anexo 2.

Fecha técnica del Inventario de Apego para Padres y Pares (IPPA)

FORMATO DE RESPUESTA	<p>1 = Casi nunca o nunca es cierto 2 = No muy frecuentemente es cierto 3 = Algunas veces es cierto 4 = Con frecuencia es cierto 5 = Casi siempre o siempre es cierto</p>												
ENTREVISTADOS PROPUESTOS	Adolescentes y padres (madre y padre)												
PUNTUACIÓN Y DIRECCIÓN	<p>Para calcular las puntuaciones de la subescala, hay que invertir la puntuación de los ítems negativos y luego agregar los ítems de cada subescala. Para calcular una puntuación general de Apego al Padre, a la Madre y a los Pares, también deben invertirse las puntuaciones de todos los ítems de las subescalas de alienación.</p> <p>Ítems de subescalas de padres</p> <p>Padres Confianza: 1, 2, 4, 12, 13, 20, 21, 22, puntuación invertida: 3, 9</p> <p>Padres Comunicación: 5, 7, 15, 16, 19, 24, 25, puntuación invertida: 6, 14</p> <p>Padres Alienación: 8, 10, 11, 17, 18, 23</p> <p>Ítems de subescalas de compañeros</p> <p>Pares Confianza: 6, 8, 12, 13, 14, 15, 19, 20, 21, puntuación invertida: 5</p> <p>Pares Comunicación: 1, 2, 3, 7, 16, 17, 24, 25</p> <p>Pares Alienación: 4, 9, 10, 11, 18, 22, 23</p>												
FIABILIDAD	<p>La consistencia interna, medida por el alfa de Cronbach, para el IPPA revisado fue:</p> <table border="1" data-bbox="641 1346 1055 1480"> <thead> <tr> <th></th> <th>Armsden</th> <th>Colombia</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Madre</td> <td>0.87</td> <td>0.90*</td> </tr> <tr> <td>Padre</td> <td>0.89</td> <td>0.93*</td> </tr> <tr> <td>Pares</td> <td>0.92</td> <td>0.90*</td> </tr> </tbody> </table> <p>* El ítem 9 fue excluido</p>		Armsden	Colombia	Madre	0.87	0.90*	Padre	0.89	0.93*	Pares	0.92	0.90*
	Armsden	Colombia											
Madre	0.87	0.90*											
Padre	0.89	0.93*											
Pares	0.92	0.90*											
REFERENCIA PARA ESTA ESCALA	<p>Armsden, G. C., & Greenberg, M. T. (1987). The inventory of parent and peer attachment: Individual differences and their relationship to psychological well-being in adolescence. <i>Journal of Youth and Adolescence</i>, 16, 427-454.</p> <p>Pardo, M. E., Pineda, S., Carrillo, S., & Castro, S. (2006). Análisis psicométrico del inventario de apego con padres y pares en una muestra de adolescentes colombianos. <i>Interamerican Journal of Psychology</i>, 40(3), 289-302.</p>												
DERECHOS DE AUTOR	Esta escala es gratuita. Los investigadores deben citarla de manera adecuada.												

Anexo 3.**Escala de Inteligencia Emocional (TMMS-24), validada para Colombia por Uribe y Gómez(2008).**

Preguntas	Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de Acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente De acuerdo
1. Presto mucha atención a los sentimientos.					
2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.					
3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.					
4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.					
5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.					
6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente.					
7. A menudo pienso en mis sentimientos.					
8. Presto mucha atención a cómo me siento.					
9. Tengo claros mis sentimientos.					
10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.					
11. Casi siempre sé cómo me siento.					
12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.					
13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.					
14. Siempre puedo decir cómo me siento.					
15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones.					
16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos.					
17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.					
18. Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.					
19. Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.					
20. Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.					
21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.					
22. Me preocupop por tener un buen estado de ánimo.					
23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz.					
24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.					

Anexo 4.

**Autorización de uso del instrumento Escala de Inteligencia Emocional (TMMS-24),
validada para Colombia por Uribe y Gómez(2008).**



Hola Marcela y Jennifer tienen mi autorización para utilizar la información que reposa en la Tesis de Grado que presente en la Universidad de Antioquia, espero muchos éxitos con el tema dado que es clave en relación al desarrollo individual, saludos y feliz día

Cordialmente,

JUAN CARLOS GÓMEZ BETANCUR

Psicólogo e Ingeniero Industrial
T.P. 120.614.

<https://sites.google.com/site/seleccionpersonalmedellinant/>

<http://seminarioscoaching.blogspot.com/>

Tel : (57) (4) 303 51 10, (57) (4) 303 88 62

Cel: (310) 591 15 09 -- (311) 338 37 20

Medellin, Colombia

suseleccion@gmail.com

Skipe : suseleccion

Anexo 5.

Consentimiento informado para padres o acudientes

Universidad de Nariño

Programa de Psicología

La investigación denominada “Relación entre estilos de apego e inteligencia emocional en adolescentes de la universidad de Nariño”, tiene como objetivo Analizar la relación entre Estilos de Apego y las Dimensiones de la Inteligencia Emocional Percibida en los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño. Esta investigación es llevada a cabo por las estudiantes de Psicología Jennifer Pantoja y Marcela Rúales, como parte de su trabajo de grado, con la asesoría de la docente Sonia María Rosero docente de la Universidad de Nariño. Para este estudio se requiere de la participación de adolescentes la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño que se encuentren en un rango de edad entre 15 y 19 años. Los participantes sólo deberán responder de acuerdo a su criterio a los enunciados propuesto en los cuestionarios asignados, lo que no representa ningún tipo de riesgo para su bienestar integral. Cualquier inquietud o pregunta que tanto usted como su hijo tengan sobre la investigación, puede realizarla a los investigadores responsables, así como la voluntad de retirarse del estudio en cualquier momento. El no participar en la investigación no le ocasionara ninguna consecuencia negativa al estudiante o su familia por parte de la universidad. La información que se recolecte de la investigación tendrá un carácter anónimo, manejada solo por los investigadores y los resultados reflejaran cifras globales y no particulares. Si su decisión es que su hijo(a) participe en la investigación, por favor escriba los datos solicitados a continuación.

¡MUCHAS GRACIAS!

Por medio de la Presente autorizo que _____, quien está bajo mi custodia legal, participe en la investigación denominada “Relación entre estilos de apego e inteligencia emocional en adolescentes de la universidad de Nariño” Declaro que he leído y comprendido el documento informativo, teniendo claro los aspectos relacionados con el objetivo, los participantes y el procedimiento de esta investigación. No he sido sometido(a) a ningún tipo de presión para tomar la decisión de participar en esta investigación. Tengo conocimiento que puedo retirarme del estudio en cualquier momento, puedo formular cualquier inquietud y que la información será manejada de manera confidencial. En constancia se firma en San Juan de Pasto, a los ___ días, del mes de _____, del año _____

Nombre _____ Cédula _____ Firma _____

Anexo 6.

Asentimiento informado para estudiantes menores de edad

Universidad de Nariño

Programa de Psicología

La investigación denominada “Relación entre estilos de apego e inteligencia emocional en adolescentes de la universidad de Nariño”, tiene como objetivo Analizar la relación entre Estilos de Apego y las Dimensiones de la Inteligencia Emocional Percibida en los adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño. Esta investigación es llevada a cabo por las estudiantes de Psicología Jennifer Pantoja y Marcel Rúales, como parte de su trabajo de grado, bajo la asesoría de la docente Sonia María Rosero docente de la Universidad de Nariño. Para este estudio se requiere de la participación de adolescentes la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño que se encuentren en un rango de edad entre 15 y 19 años. Para ello necesitamos de tu colaboración respondiendo de acuerdo a tu criterio a las preguntas que se encuentran en los cuestionarios y formulando cualquier inquietud que se te presente. Para que tú puedas participar en esta investigación es necesario que expreses tu voluntad de hacerlo y que además se haya contado con la aceptación por parte de tus padres o acudientes. lo que no representa ningún tipo de riesgo para tu bienestar integral. La información que se recolecte en la investigación tendrá un carácter anónimo, manejada solo por la investigadora y los resultados reflejaran cifras globales y no particulares.

¡MUCHAS GRACIAS!

Cualquier inquietud o pregunta que tengas sobre la investigación, puedes realizarla a la investigadora responsable, así como la voluntad de retirarte del estudio en cualquier momento. El no participar en la investigación no te ocasionara ninguna consecuencia negativa por parte de la institución educativa a la que perteneces. Si tu decisión es participar en la investigación, por favor escribe los datos solicitados a continuación. yo _____, acepto a voluntad participar en la investigación denominada “Relación entre estilos de apego e inteligencia emocional en adolescentes de la universidad de Nariño” Declaro que he leído y comprendido el documento informativo, teniendo claro los aspectos relacionados con el objetivo, los participantes y el procedimiento de esta investigación. No he sido sometido(a) a ningún tipo de presión para tomar la decisión de participar en esta investigación. Tengo conocimiento que puedo retirarme del estudio en cualquier momento, puedo formular cualquier inquietud y que la información será manejada de manera confidencial. Por lo anterior SI QUIERO PARTICIPAR en la investigación. Se firma en San Juan de Pasto, a los ___ días, del mes de _____, del año _____.

Estudiante _____ Firma _____

Anexo 7.

Consentimiento informado estudiantes mayores de edad.

Título de la Investigación: RELACIÓN ENTRE ESTILOS DE APEGO E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO

La presente investigación tiene como objetivo general Analizar la relación entre Estilos de Apego y las Dimensiones de la Inteligencia Emocional Intrapersonal Percibida en los estudiantes Adolescentes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño. Esta investigación se realiza por parte del programa de Psicología de la Universidad de Nariño, como trabajo de grado de las estudiantes Diana Marcela Ruales y Olga Jennifer Pantoja. Su colaboración voluntaria en esta investigación consiste en contestar dos cuestionarios que los investigadores les proporcionaran, que tendrá una duración de 50 minutos aproximadamente. Si tiene preguntas sobre la investigación o su participación en ella, puede hacerlas en cualquier momento. Puede negarse a participar si así lo desea, si después de dar su aprobación desea retirarse, sólo tiene que manifestarlo sin que esto le represente algún problema.

Su nombre y datos personales no aparecerán en ninguna parte de la investigación, por lo que se le asegura estricta confidencialidad. El equipo de investigación se compromete a darle a conocer los resultados si usted lo solicita al finalizar el trabajo. Además, no se verá sujeto a ningún riesgo de tipo físico o mental.

Entendido lo anterior, doy mi aprobación para que me sean aplicados los cuestionarios y que los resultados se utilicen para publicaciones científicas escritas o verbales.

Nombre: _____ CC. _____
Teléfono: _____ Sexo: _____ Edad: _____

Responsables de la Investigación: Olga Jennifer Pantoja Canencio

CC. 1131084171

Diana Marcela Ruales

CC. 1085308378

Egresadas, Programa de Psicología.

Sonia María Rosero Díaz del Castillo

Docente del Programa de Psicología